

# El Ruedo



3  
PTAS.

LOS TOROS DE LA MARIQUITA

❖ ❖ **RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO** ❖ ❖

# Corrida emocionante y trágica

«Tan desagradables lances ocurrieron, que la pluma se niega a reproducirlos, y en la mente, embargada por el sentimiento, no brota ni una idea.» —CARMONA Y JIMENEZ.

INFAUSTA fué realmente la corrida de Beneficencia del año 1875, anunciada para la tarde del 23 de mayo, con cuatro toros de Vergara y cuatro de Saltillo, para los espadas Rafael Molina, "Lagartijo"; Francisco Arjona Reyes, "Currito", y José Sánchez del Campo, "Cara-ancha", que recibía la alternativa.

Comenzaron los aficionados por lamentar el elevado precio de las localidades —muy inferiores a los de una novillada de nuestros días—, y después tuvieron unos días de incertidumbre por circular rumores de que no se daría la fiesta por padecer de giosopeda el ganado.

Por fin, los profesores veterinarios certificaron la sanidad de las reses y la función pudo verificarse. No ocurrió novedad alguna durante la lidia del primer toro, "Apreturas" (negro), del duque de Veragua, con el que recibió la alternativa el simpático diestro algecireño, comenzando los sobresaltos en el primer tercio de la lidia del segundo, "Pardito" (negro, listón), del marqués de Saltillo.

"Pardito" fué bravo, duro y de poder. Comenzó contusionando, levemente por fortuna, a los dos picadores de tanda, que lo eran Manuel Calderón y Juan Antonio Mondéjar, "Juaneca", saliendo a sustituirles Manuel Feijoo y Francisco Anaya, "el Cangao", primera y segunda reservas. También éstos sufrieron desperfectos y apareció en el ruedo el tercer reserva, Victoriano del Huerto, volviendo a su puesto los de tanda, que habían pasado a la enfermería; total, un trasiego de varilargueros, con cinco en danza. Llegó el toro a jurisdicción del sevillano Francisco Arjona, "Currito", diestro muy inteligente y duchó en evitar cogidas, no obstante su pericia, dió susto mayúsculo a los espectadores, que le vieron arrollado, cogido y lanzado al espacio. La cogida fué tan emocionante como afortunada, ya que el hijo de "Cúchares" no sufrió otro percance que el destrozo de la taleguilla.

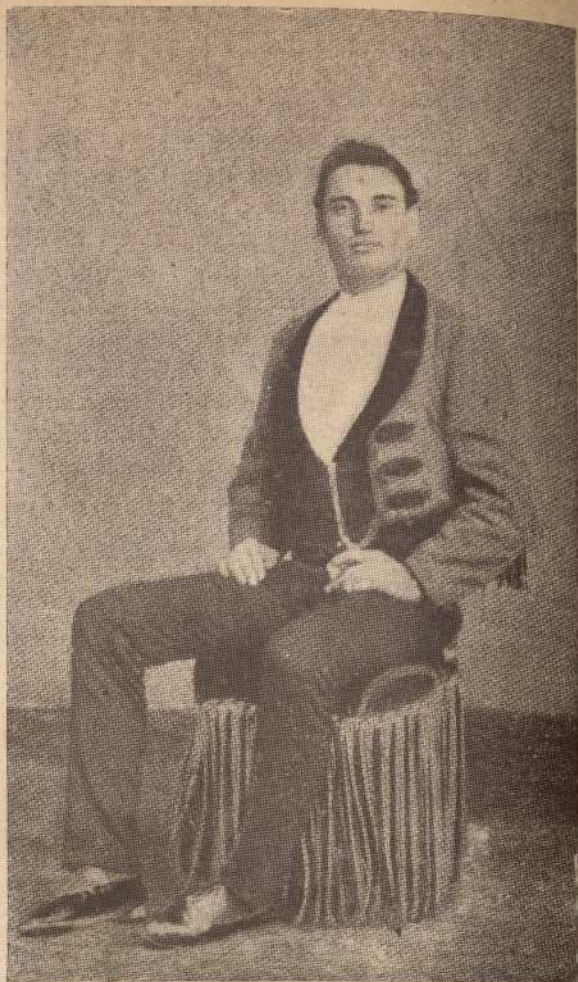
Pisó la arena el toro tercero, "Solitario" (choreado, ojo de perdiz), de la vacada de Miura. En una de las primeras varas derriba al picador Feijoo, quien queda al descubierto y lo salvan del inminente peligro unos capotes oportunos. Los banderilleros Juan Molina y Mariano Antón se ven seriamente comprometidos en el segundo tercio, y tras laboriosa faena logran clavar dos pares y medio de rehiletos. Hubo sus salidas falsas y sustos correspondientes. Pasa el toro, incierto y descompuesto como él solo, al tercio final. "Lagartijo", tras veintiún pases, lia la muleta, en cuyo instante se le arranca el animal, embroca al espada, y no ocurrió una catástrofe merced a la buena colocación de uno de los peo-

nes —Mariano Antón—, que hizo un quite admirable.

La tarde estaba bastante desapacible y durante la lidia del cuarto toro, "Rebato" (negro), de Veragua, se levantó tan fuerte viento que imposibilitó el manejo de la muleta, hasta el punto de que "Lagartijo" vióse en la precisión de utilizar un capote, con el que dió unos pases y sufrió una peligrosa colada. El susto fué de pronóstico, pero no el último de los que esta tarde dió a la concurrencia el espada cordobés, quien al hacer un quite al picador Manuel Calderón, derribado por el quinto toro, "Torrecillo" (negro listón), de Saltillo, el viento le lió el capote al cuerpo y se vió embrocado, resultando que pretendió hacer un quite y se lo tuvieron que hacer a él. También en la muerte dió que hacer "Torrecillo", pues se defendía, daba arrancadas peligrosas y hasta desarmó dos veces a "Currito", quien con mucha vista esquivó el peligro. Aun les quedaba a los aficionados presenciar la tragedia de esta malhadada corrida; tragedia en la que fué protagonista un modesto banderillero valenciano, que por vez primera pisaba el ruedo de la Plaza de la Corte. Salía este infeliz lidiador agregado a la cuadrilla de Cara-ancha" y al tocar a banderillas, en el sexto toro, "Chocero" (retinto, listón, ojo de perdiz), de Miura, roció a Cosme González y Remigio Frutos, "Ojitos", le permitiesen clavar un par de banderillas; negáronse los citados, pero ante la insistencia v ruegos del novel diestro le entregó los palos Remigio Frutos.

Mariano Canet y Lozano, "el Llusio", que éste era el nombre del banderillero en cuestión, citó al toro en los tercios y, sobre corto terreno, acudió el animal; el muchacho alzó los brazos y clavó un par algo caído, quedándose un instante parado en el centro de la suerte. Al derrotar el toro fué el diestro alcanzado y lanzado al espacio, cayendo al ruedo delante del animal. Inconsciente, "Llusio" trató de levantarse, siendo de nuevo corneado, con tal desgracia que una de las cornadas la recibió en la parte izquierda del cuello, rompiéndole la yugular. Levantóse el infortunado lidiador, llevándose en el acto la mano al lugar de la tremenda herida, y cayó en brazos de las asistencias, que en período preagónico lo condujeron a la enfermería, donde murió a los quince minutos de su ingreso.

El desdichado banderillero había nacido en Valencia el 1 de septiembre de 1843. Dedicado a la profesión del toreo, hizo su aprendizaje en los pueblos de la región levantina, figurando después circunstancialmente en cuadrillas de diversos matadores de toros y novillos que trabajaban en las



«Lagartijo»

Plazas de la región citada, entre los que se encuentran Antonio Sánchez, "el Tato", que le agregó a su gente —sin duda, por compromiso con algún amigo— en unas corridas de la capital valenciana, en las que el "Llusio" pareó con mayor voluntad y valentía que habilidad y acierto.

También el espada Gonzalo Mora, que tenía un buen cartel en la región valenciana, protegió al diestro de que nos ocupamos, facilitándole sus actuaciones en varias corridas.

Como todos los principiantes, Mariano Canet anhelaba darse a conocer en la Plaza de la Corte, por suponer que el cartel madrileño le facilitaría progresar en su carrera.

Durante algún tiempo trabajó el asunto con los espadas aquí contratados, siendo negativo el resultado por tener estos matadores completó el personal de sus cuadrillas; en vista de lo cual buscó recomendaciones y logró, tras no escasos aplazamientos e incumplidas promesas, pisar la arena de la Plaza tan deseada.

Mariano Canet, "Llusio", fué el primer lidiador sucumbido en el circo de la carretera de Aragón, recientemente inaugurado.

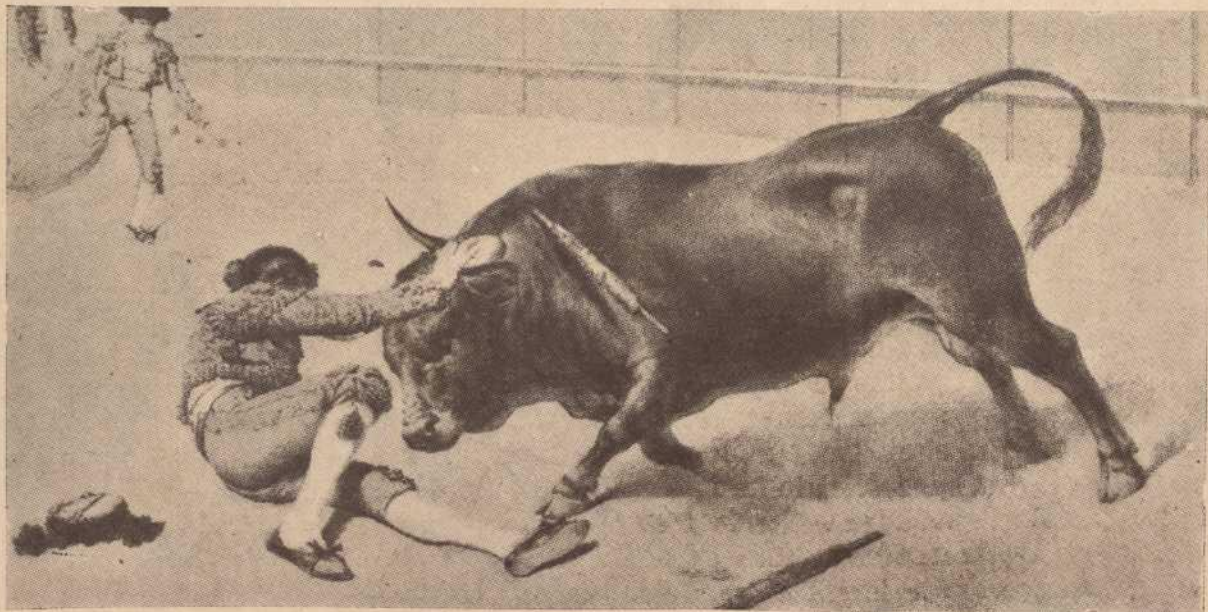
Continuaremos narrando los sucesos de esta triste corrida.

Por si algo faltase, la desapacible tarde empeoró aún, pues al terminar la lidia del sexto toro unas fuertes chaparradas molestaron a público y lidiadores; esto, unido a la noticia de la muerte de "Llusio", hizo que buen número de localidades quedasen vacías.

No habían terminado aún los sobresaltos. Al salir al ruedo el toro séptimo, "Mayoral" (negro), de Saltillo, persiguió a Mariano Antón, quien se vió apurado para alcanzar la barrera, saltándola, y tras él, el toro, que en el callejón cogió a Ramón Granda, hermano del picador Domingo Granda, "el Francés"; Ramón pretendió guarecerse en uno de los burladeros, siendo antes alcanzado por el toro, que le volteó y causó diversas lesiones, alguna de gravedad, según certificaron los facultativos de servicio en la enfermería.

En el último tercio, al prepararse el espada Rafael Molina, "Lagartijo", para entrar a matar, se le arrancó el animal inesperadamente, no quedando al diestro otro recurso para evitar la segunda cogida, que tirase rápidamente al suelo, realizándolo con tanta oportunidad que el toro rebrincó sobre el cuerpo y siguió su viaje, levantándose Rafael Molina sin haber sufrido lesión alguna.

Angustiados por tal cúmulo de sobresaltos continuaron desfilando los espectadores, y cuando salió el toro octavo, "Bandolero" (negro), de Veragua, era muy escaso el público que ocupaba las localidades de gradas y tendidos.



Cogida de Mariano Canet, «Llusio»



# El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 73. Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Año VIII - Madrid, 5 de abril de 1951 - N.º 354

Director: MANUEL CASANOVA

CADA SEMANA

## Cuando los toreros se enfadan

**L**OS espectadores que llenaron el domingo la Plaza de las Ventas salieron a la calle visiblemente satisfechos. Todo está bien si termina bien, y la corrida había tenido un final emocionante: la emoción de un gesto torero. Fué el de Rafael Ortega, que, impaciente porque no se le escapara el éxito que desde el comienzo estuvo persiguiendo, se «enfadó» con el toro corrido en sexto lugar, un ejemplar de lo que la señora viuda de Arribas compró al duque de Pinobermoso, y que pesó por encima de los trescientos kilos.

A la gente le gusta que los toreros se enfaden, que peleen, y entonces suele disculpar muchas imperfecciones, de la misma manera que acentúa su severidad ante la frialdad o la desgana. El mismo Rafael Ortega, que tan legítimo triunfo alcanzó, es posible que, menos rabioso, hubiera torreado a ese toro de Arribas con más holgura y sin despreciar los muletazos que todavía le quedaban; pero acaso no hubiera levantado un clamor tan intenso en los tendidos. Lo que a la gente puso de pie fué contemplar el valor que puso el torero ante un toro grande y con riñones y ver cómo aguantaba la arrancada pronta y salía del embroque con el único y magnífico recurso del pase de pecho. Faena — con la derecha y con la izquierda — más para ser jaleada espontáneamente que para analizarla, Rafael Ortega hubo de terminarla también aguantando, ya que los tres cruces con el estoque fueron al encuentro. Pero la emoción estaba ya conseguida, y si el torero tuvo prisa por dar con el toro en tierra, tanta tenía el público porque la página cálida, vigorosa, se doblase cuanto antes. Había sido un duelo frenético entre el encelarse del toro y el vencer con arres-tos el torero. Se premió mercedemente con la oreja del de Arribas a Rafael Ortega, que abandonó la Plaza a hombros y entre aplausos.

Aunque por inesperada — dado que el toro hizo mala pelea en varas y solamente se creció al final — resaltase más, no fué ésa la única buena labor de Rafael Ortega en la tarde del domingo. El muchacho de la Isla estuvo siempre en la brecha con el capote y con la muleta; siquiera en el tercero, al que hubo de torrear en varios tercios buscando resguardo al viento, tardase en darle muerte y hubiera de ser avisado, con rigor demasiado tajante.

En conjunto, Rafael Ortega, ansioso de recuperar el tiempo perdido por la gravísima cogida de Pamplona, ha acrecentado su cartel en Madrid.

### LLORENTE TAMBIEN SE ENFADO EN UN TORO

La corrida de procedencia Trespalacios, que ahora se lidia a nombre de don Ignacio Sánchez y Sánchez, fué una corrida gorda, limpia y vieja, si ahora se consideran viejos a los toros de cinco años. Tuvieron todos los defectos que tienen los toros cuajados; pero, a excepción del quinto, no ofrecieron mayor peligro. El segundo, por ejemplo, acaso por cómo lo picaron, aunque embistió con suavidad, se



El toro, arrancado, y el peón Escudero, dispuesto a correrlo  
Foto Cano

vencía un tanto por el pitón derecho. Llorente lo vió pronto y lo aprovechó bien por el otro lado, y muy quieto y mandando, le dió de doce a quince naturales excelentes de brio y de temple. En terreno muy corto. No prolongó juiciosamente la faena, y entrando con ese su buen estilo de matador, dejó un pinchazo y una buena estocada. Fué el toro a doblar a las tablas, y a cambio de que no le concedieron la oreja, que se pidió con insistencia, Rafael Llorente dió entre grandes ovaciones dos vueltas al ruedo.

Un par de banderillas de Antonio Bienvenida al cuarto  
Foto Cano

El quinto era un toro manso, que llegó a la muleta defendiéndose. También se defendió el torero, y su defensa fué más completa cuando se lo quitó de en medio de un pinchazo hondo. No es que estuviera mal. Es que no se «enfadó», como en las tandas de naturales al segundo, que por su ejecución y su medida fué lo más taurinamente logrado de la tarde. También el papel de Llorente en Madrid subió bastantes enteros.

### LA INDECISION DE ANTONIO BIENVENIDA

¡Ay si al arte puro y finísimo de Antonio Bienvenida acompaña el domingo un poquito más de rasmia, un punto más de decisión! Si a todo lo bueno que hizo con capote y muleta, y fué mucho, le añade como ingrediente unas gotas de coraje, la baza mayor es suya. Porque el porte torero, la suavidad con que maneja el engaño y el sentido que da a la lidia es ya un regalo para el aficionado. Pero ante los toros de Trespalacios, el primero con poca fuerza porque le castigaron mucho con las puyas y el cuarto que llegó a la muleta muy quedado, Antonio Bienvenida no porfió. No se enfadó, en una palabra. Y por las dudas se le fué un éxito, que cuando salió a banderillar a su segundo tenía al alcance de la mano y con el público propicio.

Mas apenas dados los primeros pases, el de don Ignacio Sánchez, un jabonero de curiosa lámina, y que a los muchos extranjeros que había en la Plaza sorprendió extraordinariamente, se vino abajo. Embestia a la fuerza y como distraído. Duda-





Antonio Bienvenida lanceando  
(Foto Baldomero)



Rafael Llorente recibe de capa a su primero  
Foto Cano

y apretando en la segunda, pero demostrando escasa fuerza en los riñones. Aun tomó otro puyazo, pasando a la muerte algo tarde, aunque embistió recto y sin picardía; el cuarto recibió cuatro varas, partiéndole la puya en la segunda dos vértebras y ocasionando la caída del toro. Bicho al final sose e inofensivo, al que alegrándole y consintiéndole se le hubiera podido sacar más partido; el quinto recibió a la trágala ocho leves pinchaduras, rehuendo la pelea y escupiéndose rápidamente al sentir el hierro. Toro manso, que llegó al final avisadillo y con poder. Y

ba el toro y dudó el torero. El ambiente se fué enfriando, y ya Antonio Bienvenida, que hubo de entrar varias veces a matar, no logró volverlo a caldear.

Los aplausos mejores fueron para varios quites de buena clase y para los pares de banderillas, aparte sus intervenciones, siempre justas, con el capote. Pero todo quedó en eso. Y los espectadores quieren, lógicamente, más. Quieren, ya lo hemos repetido, que los toreros se enfaden.

#### DETALLES

«Ribereño» corrió muy bien al sexto toro. Diríamos que lo enseñó a embestir. «Faroles» puso dos pares notables.

Se picó con demasiada dureza. Y el público, al que había complacido la presentación de los cinco toros de don Ignacio Sánchez, y el sustituto de Arribas, salió satisfecho de la Plaza porque fué al final donde la corrida, con sus altibajos, dió esa nota de emoción que es el renovado y permanente interés por la Fiesta.

EMECE



### LAS RESES DE DON IGNACIO SANCHEZ

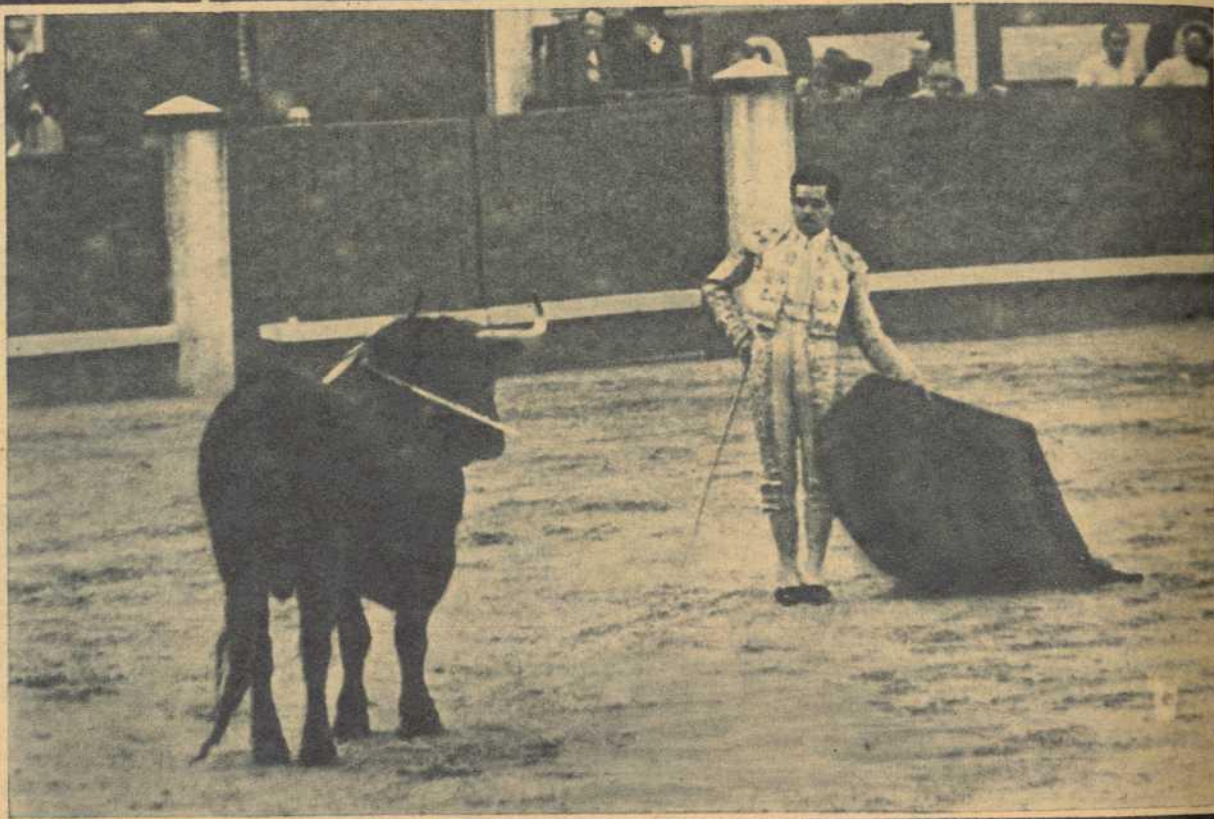
Nuevamente salieron toros, en la amplia extensión de la palabra, al ruedo de la Plaza madrileña. Toros con edad —cinco años cumplidos—, con cara seria y con trapío.

La corrida anunciada perteneció al ganadero salmantino don Ignacio Sánchez y Sánchez, el que envió seis bichos, oriundos cinco de ellos de Murube y uno de la sangre vazqueña de Trespacios. Rechazado en el reconocimiento un toro de don Ignacio, se substituyó por otro de la viuda de Arribas, recriado y alimentado a placer por la Empresa en los excelentes cerrados de Fuente Vallejo.

De los cinco de don Ignacio Sánchez, cuatro resultaron pastueños y manejables y uno mansurión en toda regla. Dos bichos fueron tratados despiadadamente por los piqueros, por lo que se cayeron en la suerte de varas.

El de Arribas, lidiado en sexto lugar, manso en el primer tercio, terminó muy bueno.

El primero, aplaudido de salida y en el arrastre, aceptó tres varas, recargando y durmiéndose en la última, de la que salió castigadísimo por serie introducido un buen trozo de palo. Toro bravo, pero con poco poder, que tomó el engaño con docilidad; el segundo, aplaudido tam-

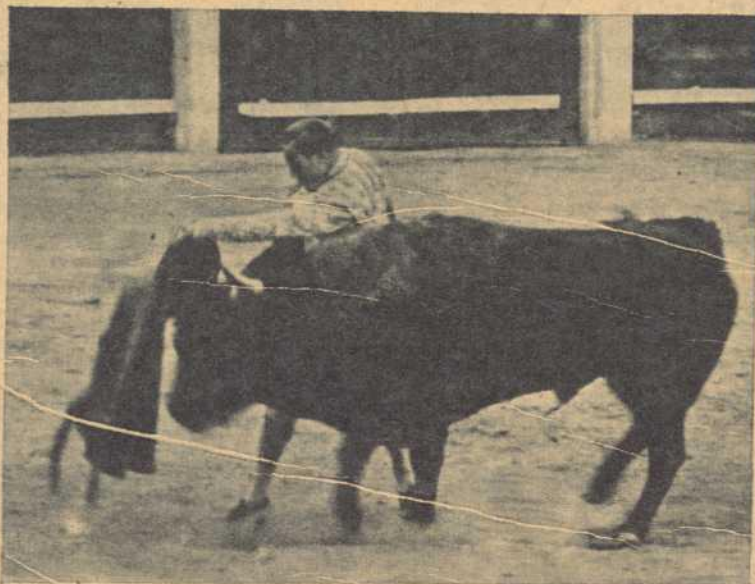


Llorente citando con la izquierda para el natural  
Foto Cano

bién al aparecer en el ruedo, tomó tres varas, resultando la última por una estocada. A la salida de la reunión se cayó el toro, volviendo a arrodillarse en el último tercio. Llegó el animal a la muerte desangrándose atrozmente y embistiendo con nobleza; el tercero arrancó alegre a los caballos en dos varas, desmontando en la primera al picador

el sexto, de Arribas, tomó cuatro varas obligándole, saliendo huido y rebriñcando de todas. Toro cobarde y blando para los caballos, que pasó, sin embargo, a la muleta en superiores condiciones. Salió la corrida a 291 kilos, equivalente a 25 arrobas, en números redondos.

AREVA



Un pase de pecho de Rafael Ortega al último de la tarde  
Foto Cano



Rafael Ortega matando al de la viuda de Arribas  
Foto Baldomero

# LOS TOREROS, EN "CAPILLA"

Los Bienvenidas esperan a su hermano Antonio. Llorente no cree en el valor, pero sí en el miedo...-La recomendación de "Pucherete".-Rafael Ortega llega tres minutos antes que suene el clarín

SON las cuatro y siete minutos de la tarde y ya han llegado al patio de cuadrillas los hermanos Bienvenida. Pero de paisano. El mayorazgo y el benjamín de la dinastía creada por el "Papa Negro": Pepe y Juanito. Falta Antonio, el torero de esta tarde. También faltan los otros espadas, los dos Rafaelés: Llorente y Ortega.

Mientras llegan las cuadrillas consumo un turno con los hermanos del primer matador. —¿Cuándo le das la alternativa a este?—le digo a Pepe por Juanito. —Ahora va a torear en Madrid. Si arrima el hombro, le cedo los trastos en seguida. Es su ocasión.

—¿Será esa tu última corrida? —No.

—¿Qué sabéis de Angel Luis? —Está muy bien, muchas gracias.

—¿Vendrá este año? —Parece que no.

—¿Has visto los toros de esta tarde? —Sí. Es una corrida vieja. Yo le calculo seis años y cerca de trescientos kilos.

Y como es su obligación, el director de lidia es el primero que llega. Antonio Bienvenida, vestido de morado y oro, entra en "capilla" a las cuatro y quince minutos. Salgo a su encuentro. Le felicito por el acontecimiento familiar de ayer. Recibió las aguas bautismales su segundo hijo.

—¿Tranquilo, Antonio? —Consciente, pero nervioso.

—¿En condiciones de responder? —Es la primera vez que me hacen hablar en estos momentos.

—¿Qué se te ocurre? —Nada. Quizá disparates únicamente.

—¿Vienes con algún prejuicio a torear? —No.

—¿Qué has hecho hoy? —A primera hora estuve jugando con mi hija, que no es, naturalmente, quien recibió las aguas bautismales ayer. Fui a misa de dos a las Calatravas. Tomé un "taxi" y me dirigí a General Mola, 3, domicilio de mis padres, a vestirme. Siempre me visto de torero allí para seguir la tradición. ¡Vaya, parece que el miedo no me ha hecho perder la memoria!—comenta sonriente.

—Estás más tranquilo que yo. Ello me anima a hacerle esta pregunta: ¿Qué opinas sobre la obligación de recibir la alternativa en Méjico los toreros españoles? —No me importa demasiado eso. Por mi parte, no le veo gran obstáculo.

—¿Y de la solución del pleito hispenomejicano? —Precipitado.

—Sigue. —A mi juicio, debió firmarse a la par en ambos países.

—¿Durará mucho este convenio? —¡Psch!...

—Muy significativo, Antonio. —No quiero pensar...

—Sin pensarlo. ¿Has ganado mucho dinero con los toros? —¿Y no quieres hacerme pensar? —No.

—Pues no he ganado todo lo que merecí ni lo que deseo.

—¿Qué te dijo tu padre al partir para la Plaza? —Lo de siempre: "Suer-te, hijo."

—¿Y tu madre? —"Que el Señor y la Virgen te amparen."

Así termina el diálogo con Antonio Bienvenida.



Antonio Bienvenida, «en capilla» (Caricatura de Córdoba)

Y así se inicia con Rafael Llorente, el diestro de Barajas, que ha llegado hace un momento:

—¿Crees en el valor?

—No.

—¿Crees en el miedo?

—Sí.

—¿Qué sensación experimentas en este instante?

—Ahora siento una cosa muy rara; no puedo explicarla...

—¿Te hace perder el juicio?

—No, hombre; no es para tanto. Pero es un nerviosismo, una cosa...

—¿Miedo?

—Pues no sé, no sé...

—¿Lo que mejor haces en la Plaza?

—Matar.

—¿Peor?

—Con el capote.

—¿Aprobarás tus palabras cuando las leas en EL RUEDO?

—Creo que sí.

El tiempo apremia. Busco al tercer matador y no lo encuentro. Rafael Ortega se retrasa. Son las cuatro y veintitrés minutos y aun no está aquí. El apoderado, sí, está aquí hablando a mi lado. Habla.

—¿Pero este "mi" matador... Va a llegar tarde para que lo retraten.

Los "ases" de la Leica esperan. Llega, claro, el torero de la Isla de San Fernando. Sus ojos claros parecen más garzos ahora que resaltan de su faz palida. Lo raptó unos momentos.

—¿Cómo tan retrasado, hombre! —Hemos calculado mal el tiempo. ¿Es la hora ya?

—No. Faltan tres minutos. —¡Menos mal!—suspira.

—¿Me escucha? —Pregunte. Pero si llega el caso, arregle un poco lo que diga.

—No se preocupe. Seré ese. ¿Acu-

sará estos nervios ante el toro? —No quisiera.

—¿Tamaño que han de tener las reses para que la emoción suba a los tendidos? —Doscientos setenta kilos.

—¿Edad? —Cuatro años.

—¿Serán así los toros de don Ignacio Sánchez que te esperan? —Creo que son más viejos y más buenos mozos.

—¿Se arrimará? —Como siempre.

—Dicen que el valor se pierde por la sangre de las cornadas. —Por mí es mentira eso.

—¿Cómo sale hoy? —Ya lo verá usted.

Los picadores, sobre sus jamelgos, están ya listos para el paseillo. "Pucherete", subalterno de Ortega, le dice a su matador desde lo alto de su montura:

—Maestro, no perder la cabeza, que estamos en Madrid. ¡Tararriiii!...

Los espadas se alinean en la puerta del redondel.

SANTIAGO CORDOBA

Rafael Llorente, segundo espada, con la hija del fotógrafo Cano

Rafael Ortega, en presencia de su apoderado, habla con nuestro colaborador (Fotos Cano)

Los toros del domingo

## Los toros del domingo



"Caracolillo", núm. 28, negro. Pesó 272 kilos



"Hechicero", núm. 296. Pesó 261 kilos



"Hacendero", núm. 295. Pesó 268 kilos



"Madrileño", núm. 251. Pesó 301 kilos



"Benigno", núm. 311. Pesó 309 kilos

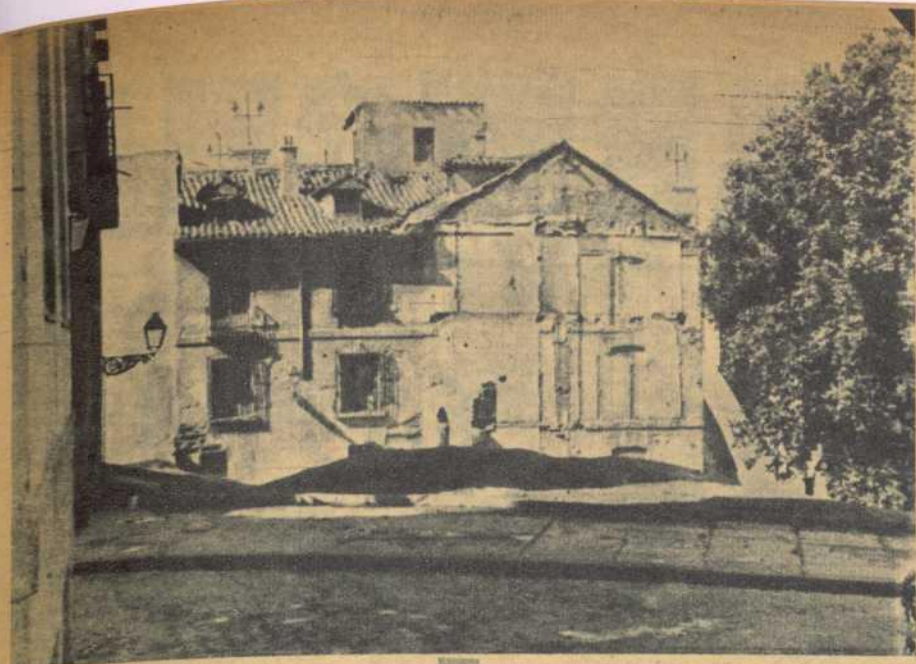


(De Arribas) "Castizo", núm. 28. 335 kilos



1: Salió el segundo —hermoso animal—, y alguien dijo a nuestro lado que era... ¡¡un becerro!!!...—2 y 3: Rafael Llorente durante su faena de muleta y después de la estocada a su primero.—4, 5 y 6: Tres momentos de la faena de Rafael Ortega en el sexto toro

# El rincón taurino más viejo de Madrid



Plaza del Alamillo

Eranos por demás grato escuchar cómo Répide o Carrère trazaban con su fantasía la entrada del Cid, a caballo, entre la admiración de las mujeres y la disimulada envidia de los hombres.

—Debían ser Otelos en su propia salsa—decía Répide, burlón.

Y luego, serio:

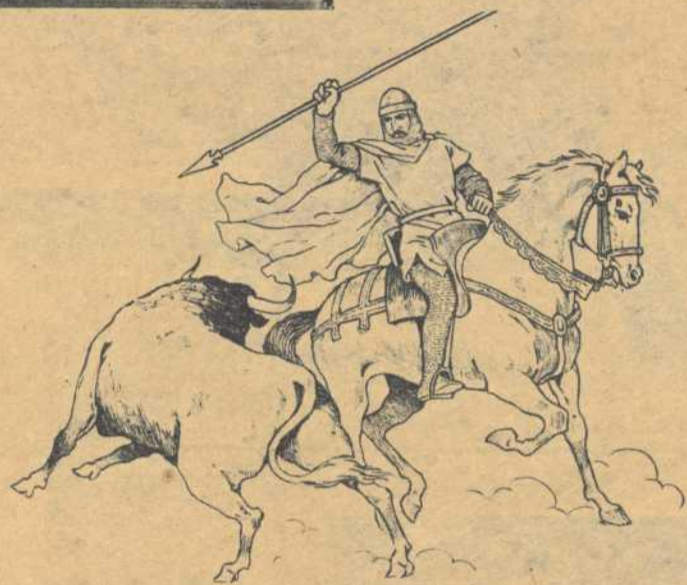
—El espectáculo tuvo que resultar soberbio, majestuoso.

Carrère gustaba de imaginarse, sobre todo, el colorido de tales fiestas, y solía recordar las estrofas que figuran siempre en los más autorizados florilegios de nuestra lírica:

*El ancho circo se llena  
de multitud clamorosa,  
que atiende a ver en la arena  
la sangrienta lid dudosa,  
y todo en torno resuena.*

*Añafiles y atabales  
con militar armonía  
hicieron salva, y señales  
de mostrar su valentía  
los moros más principales...*

¡Qué magnífico poder evocador exhalan estos viejos rincones! No obstante nuestros días, aun des-



El Cid Campeador alcanzando un toro

**H**AY un escondido barrio madrileño que se ilustra con nobles evocaciones de tradición y de leyenda. Es el barrio de la Morería, que, como su nombre dice, reunió en lejanos tiempos a particulares gentes mahometanas. Y aquí, en este rincón, extiende hoy su íntimo espacio una plazuela que lleva el nombre del Alamillo. Plaza del Alamillo. Su humildad apenas despierta otra cosa que vagas suposiciones antañonas.

Sin embargo, es lugar preciso, de fama y cuño, en los anales del Madrid moro. Se celebraban allí por aquel entonces notables juegos de toreo a caballo, con asistencia de los personajes más insignes de la Villa y sus alrededores. Ya en el siglo XVIII, don Nicolás Fernández de Moratín, en su célebre poesía titulada 'Fiesta de toros en Madrid', exaltó primorosamente los espectáculos y acontecimientos de este linaje habidos en aquel sitio:

*Madrid, castillo famoso,  
que al rey moro alivia el miedo,  
arde en fiestas en su coso  
por ser el natal dichoso  
de Almenón de Toledo.  
Su bravo alcaide, Aliatar,  
de la hermosa Zalda amante,  
las ordena celebrar  
por si la puede ablandar  
el corazón de diamante...*

Y aquí, en este mismo coso, que hoy se recoge y estrecha calladamente en la plaza del Alamillo, fué donde el aguerrido héroe castellano Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, alcanzó varios toros en ciertos días solemnes de nuestra historia. El más señalado de ellos fué la corrida que celebró en honor del rey Alfonso VI por la conquista de Toledo.

No es difícil imaginar la prestancia, la gallardía y arrojo del invicto héroe frente al cornúpeto. De tal hecho ha quedado memoria en los anales de nuestra Fiesta nacional, hasta el punto de que el toreo a caballo cuenta al conquistador de la ciudad del Turia entre sus más altos predecesores. La noble espada del guerrero supo alternar y dejar espacio, también hazañoso, a la lanza del jinete lidiador.

Estos recuerdos del viejo barrio madrileño de la Morería viven y despiertan en nosotros añosas luminosidades. Todavía una de esas vetustas callejas, que va de la plaza del Alamillo a la que se llamó de la Paja, lleva el nombre de calle del Toro, en memoria de que en su lugar eran encerradas las reses que habían de lidiarse.

O sea, que en aquella sazón servía la tal rúa de toril. Cuando ascendemos por ella, su aire silencioso, de casi milenario hábito, nos transporta a aquellos tiempos de gesta en que los mejores hombres de la raza hacían alarde de su valor como diestros caballeros.

Hoy, a la antigua y empinada cuestecilla de la calle del Toro, sustituye una escalera de piedra, que facilita la ascensión para desembocar en la plaza del Alamillo. Y a la izquierda de aquella vía se abre la que nombróse en tiempos calle del Aguardiente, y en la actualidad se llama de Altonso VI, en remembranza del rey castellano, cuyo nombre se vinculó, por sobradas razones, a la espada del Cid y a la muy heroica Villa del Oso y del Madroño, o de las Siete Estrellas.

Estos recovecos del viejo Madrid, con su aroma de "saudades", como dicen nuestros hermanos portugueses, tienen el privilegio de guardar, junto a las horas más gloriosas de nuestra tradición, las primicias taurinas en la que fué Corte de los Reyes Católicos de España.

La gradería y andamiaje para presenciar las fiestas de toros en el coso de entonces, centro del cual es la pequeña y repetida plaza del Alamillo, se alzaban y colgaban en parte del espacio que ahora ocupan los inmuebles en torno, cuya línea edificatoria forma el recinto de aquella.

Cuántas veces, en nuestros paseos nocturnos por estos lugares preteridos, olvidados, yendo nosotros en compañía de aquellos dos grandes cronistas de Madrid que llamáronse Pedro de Répide y Emilio Carrère, no ha mucho desaparecidos; cuántas veces, decimos, no hemos hecho revivir imaginativamente las viejas estampas de toros que tuvieron por escenario el hoy recoleto rincón de la atareada capital.



Calle del Toro

viada de su ámbito la corriente multitudinosa de Madrid, el tropel de recuerdos es tan fuerte que el pensamiento se puebla de figuraciones y se abstrae. Y el paseante goza del alegre cuadro bullicioso, de sangre, hierro y arena, pues cree ver al toro de enhiesta cerviz que hizo perder a Almanzor "el potro que más quería".

Cuando nuestra fantasía se detiene y volvemos a la realidad, algo entrañable, de secular encanto épico, nos acompaña a través de este viejo barrio, que conserva el cálido aliento de aquellas primeras lides taurinas.

JOSE VEGA

# MANOLO CARMONA



## EL PRIMER TRIUNFADOR DE LA TEMPORADA MADRILEÑA



Entre aclamaciones y la petición unánime de la oreja, después de haber visto morir al toro que le hirió gravemente, fué conducido a la enfermería en brazos de las asistencias, después de su triunfal confirmación de alternativa, el nuevo matador del barrio de la Macarena sevillano MANOLO CARMONA. Este soberbio natural —prodigio de temple, mando y cargando la suerte— y este colosal lance a la verónica justifican el que la afición haya visto en MANOLO CARMONA el torero que estaba esperando



## La corrida del domingo en BARCELONA

### Repetición de Aparicio y de "Litri", con Martorell de primer espada

Los toros fueron de don Francisco Chica



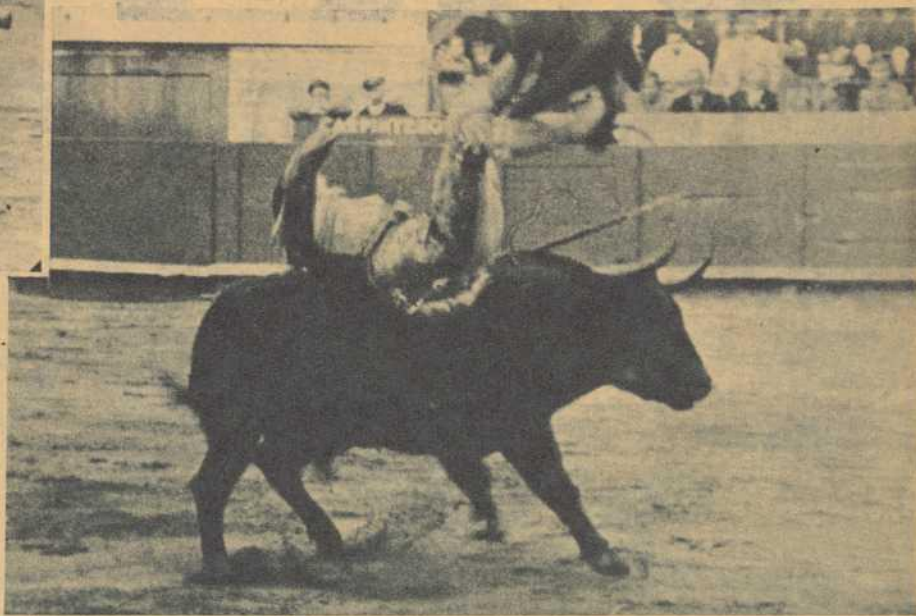
#### Martorell y "Litri", en hombros

SEGUNDA actuación de Aparicio y «Litri», esta vez para estoquear ganado de don Francisco Chica, alternando con José María Martorell. Poca casta acusaron dichos astados. El mejor fué el cuarto, por su bravura y nobleza, y en este segundo concepto fué bueno también el sexto.

El de Córdoba tuvo una buena tarde, en su afán de mantener el tono que dió a sus actuaciones frecuentes del año pasado en Barcelona. Al primero lo toreó de capa lucidamente, y escuchó música en su faena de muleta. Dejó media estocada atravesada, otra mejor dirigida, descabelló a la primera y oyó muchas palmas. Donde triunfó rotundamente Martorell fué en el cuarto, al que le hizo una faena —también con música— en la que sus pases naturales con una y otra mano y sus giraldillas apretadísimas promovieron sostenidas ovaciones, que aumentaron cuando, luego de ser cogido y volteado, siguió tan valiente y ceñido como antes. Atacó superiormente, para dejar media estocada muy buena; descabelló a la primera y le concedieron dos orejas, amén de tributarle una gran ovación al dar la vuelta al ruedo.

Martorell toreando lucidamente a su primero

Martorell cogido y volteado durante su faena de muleta al cuarto toro



Otro momento de la cogida, sin consecuencias, de Martorell

«Litri» en el sexto de la tarde  
(Fotos Valls)

Mal lote le correspondió a Aparicio, porque resultaron mansos sus dos enemigos, con la manse dumbre de no parar un momento y carecer en absoluto de fijeza, llevando siempre alta la cara. La técnica de buena ley que Aparicio aplicó no dió todo el rendimiento apetecible, y dichos dos astados murieron, respectivamente, de media estocada superior, muy aplaudida, y media tendenciosa y un descabello a la primera.

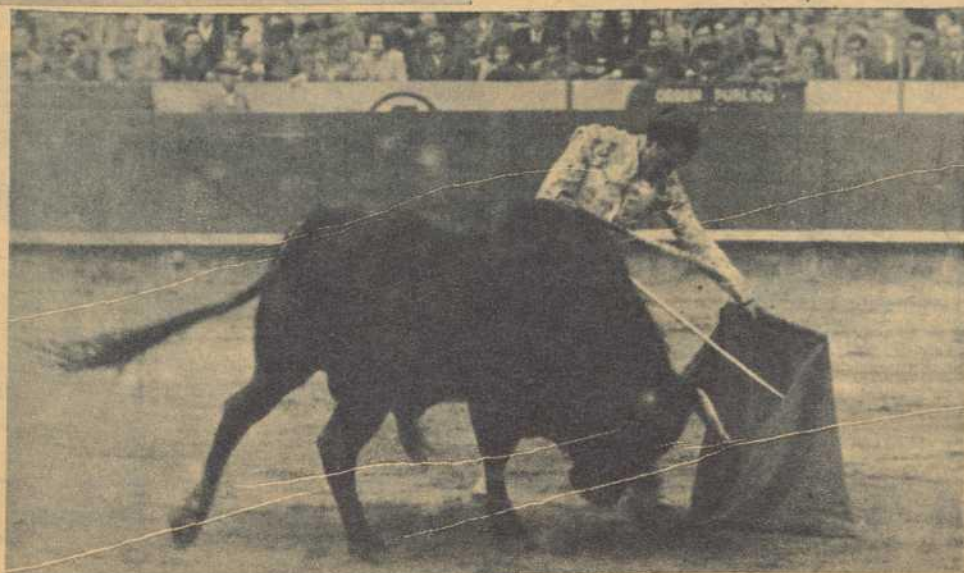
En la lidia del primer astado de «Litri» hubo sus más y sus menos, por algo que «peor es menearlo»; pero el de Huelva hizo reaccionar a muchos al volcarse sobre el morrillo y recetar una estocada superior. Y en el sexto se le entregó el público al verle una faena compuesta de estatuarios y pases naturales con la zurda, en varias series; molinetes de rodillas, ocho giraldillas seguidas mirando al tendido, no sin arrodillarse una vez de espaldas, luego de arrojar muleta y estoque. Entró a matar con coraje y agarró media estocada alta, pero desviada, sin duda, pues «Litri» hubo de recurrir al descabello, y perdió la oreja por no acertar hasta la quinta.

Tanto Martorell como «Litri» salieron en hombros.

DON VENTURA



El picador sobre el caballo, y el caballo sobre el estribo



Un natural con la izquierda de Julio Aparicio



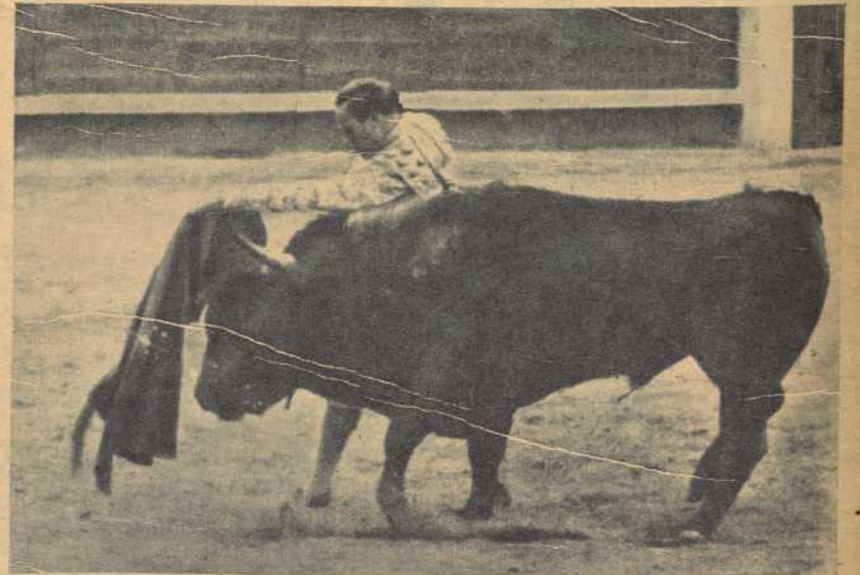
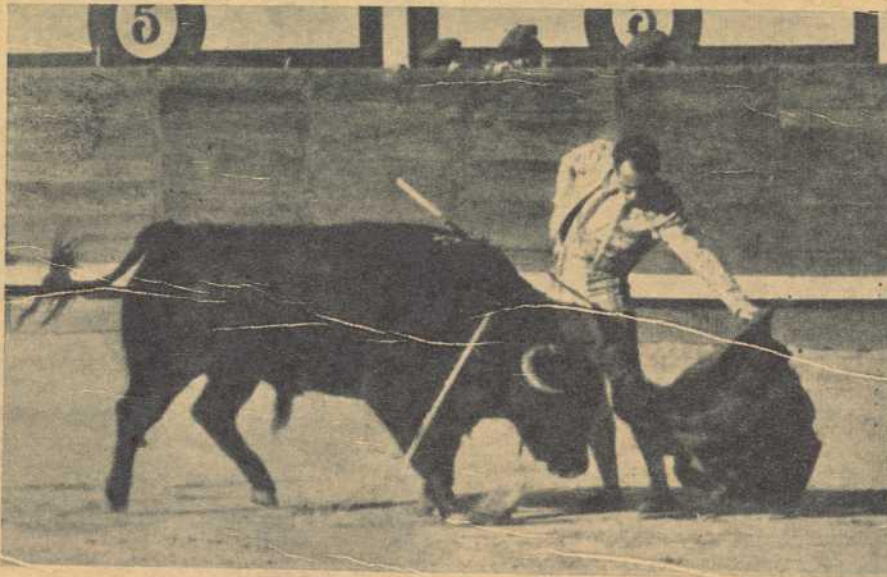
# ORTEGA



**1**  
**DE ABRIL**  
**MADRID**



**1.<sup>a</sup>**  
**OREJA DE LA**  
**TEMPORADA**



**EL TORERO MAS PURO DE LA EPOCA**



## NOVILLADA EN ZARAGOZA

Seis novillos de Iruelo de Sando (Salamanca) para "El Espartero", Alipio Pérez Tabernero y Antonio dos Santos

Dos Santos cortó la oreja de su primero

### Aprobado para el ascenso

(De nuestro corresponsal.)

La novillada lidiada el domingo en el ruedo zaragozano era de las de prueba para el ascenso del ganadero que anuncia sus reses bajo el nombre de Iruelo de Sando. Es ganadería en formación, a base de una punta de vacas, al parecer, adquirida a don Rogelio Miguel de Corral, propietario de lo que fué de Angoso.

Y en el examen de esa tarde merece el aprobado y aun más que el aprobado. Un novillo, el tercero, casi podríamos calificarlo de bandera. Bueno para los caballos e ideal para el torero. A pesar de que Antonio Canebas, "Rubio", le pegó fuerte, llegó al trance final, al del arrastre, con la boca cerrada.

Fuó bueno también el sexto; aceptables primero, segundo y cuarto, y estuvo a punto de manchar el expediente el lidiado en quinto lugar, que hizo cosas feas de salida; pero, por fin, mejoró la postura al final del primer tercio.

Manuel García, "Espartero", a pesar de ser zaragozano, no se le conocía todavía. Estuvo valiente con el capote en el primero; pero con la muleta no tuvo sitio, y con el acero, tampoco. En su segunda salida, más gueto y más entrado el año taurino, esperamos sumará más puntos.

Alipio Pérez Tabernero hizo una faena muy torera en el segundo, con variedad de pases, entre ellos, el ya olvidado ayudado por bajo, el de ambas manos, y en toda su labor cargó bien las suertes y demostró sobrado conocimiento del asunto. Del quinto —todo un toro—, reservón, que punteaba, se des hizo pronto con un pinchazo y media estocada.

Manuel García, «Espartero», Antonio dos Santos y Alipio Pérez Tabernero momentos antes de hacer el paseo

«Espartero» fué cogido aparatosamente; pero, por fortuna, el percance no tuvo importancia



Alipio Pérez Tabernero fué ovacionado en sus dos novillos. Le vemos aquí lanceando al segundo

Al segundo lo había despachado de otro pinchazo y una honda delantera. Dió la vuelta al ruedo.

Se presentaba en esta Plaza el portugués Antonio dos Santos, y salió de ella con simpatías y buen cartel. Sobre todo, por su faena en el sexto, realizada con naturales de una y otra mano y pases de adorno. Mató de una estocada superior y le concedieron la oreja, con vuelta al ruedo.

El novillo ideal le había venido algo ancho —como tantas veces ocurre—, y vimos más toro que torero. No obstante, gustó a muchos, y hasta se incomodaron porque no le fué concedida la oreja. Su labor con el acero no fué acertada.

Le había banderilleado bastante bien, y toda la tarde estuvo con grandes deseos de triunfar.

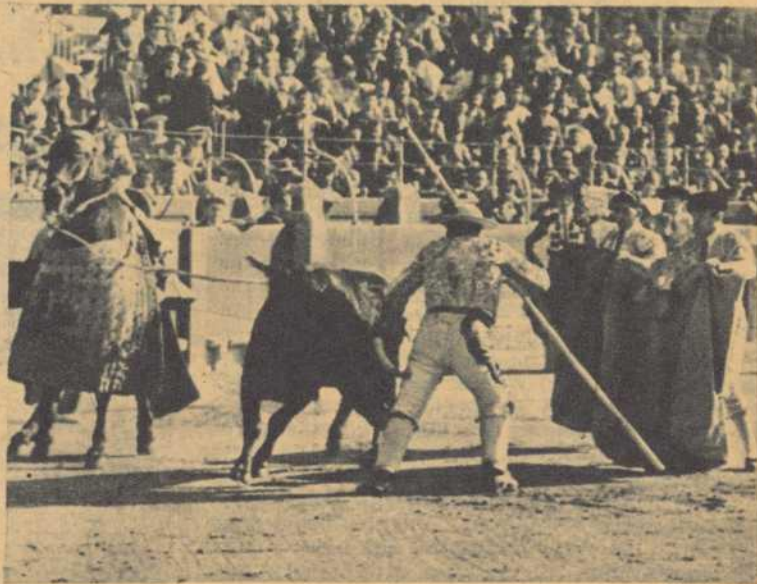
Volverá, seguramente, y se podrá opinar con mayor fundamento. Hoy, a principios de temporada e iniciación de carrera, sería prematuro.

DON INDALECIO



El portugués Antonio dos Santos durante la faena al sexto novillo, del que cortó la oreja

Los novillos de Iruela de Sando dieron muchos sustos a los lidiadores. Este picador se llevó a casa uno del tamaño de la Aljafería (Fotos Marín Chivite)





El ganadero don Fermín Bohórquez asistió al sorteo y apartadero de los novillos (Foto Garzón)



Pablo Lozano, Manolo Vázquez y Antonio Ordóñez dispuestos a hacer el paseillo (Foto Torres Molina)

★ INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN GRANADA ★  
**ANTONIO ORDOÑEZ, PABLO LOZANO y MANOLO VAZQUEZ, lidiaron reses de D. Fermín Bohórquez**  
 Antonio Ordóñez cortó la oreja del primero, y Manolo Vázquez, la del tercero



Un pase de pecho de Antonio Ordóñez al primer novillo. En este bicho Ordóñez fue ovacionado (Foto Torres Molina)



Un natural de Pablo Lozano al novillo lidiado en segundo lugar y en el que el toledano oyó aplausos (Foto Torres Molina)

### LOS PRECIOS ELEVADOS

(De nuestro corresponsal)

**E**VIDENTEMENTE, la Empresa había cuidado del primer festejo de la temporada con extraordinario esmero. Decididos para este acontecimiento por una novillada, no podía lograrse cartel más interesante. Sin embargo, la entrada no ha sido lo que se esperaba, a causa de unos precios elevados.

Esto en cuanto al resultado económico. En el artístico, las cosas han rodado de manera brillante. Gordos, nobles, cómodos de cabeza y de la más bonita lámina, los novillos servidos por el señor Bohórquez han confirmado ampliamente el prestigio de que goza esta ganadería jerezana.

Ordóñez, en su primero, cuaja unos lances perfectos, que se ovacionan, y una faena de muleta con pases de todas las marcas, destacando varias tandas de naturales ligados con el de pecho, que el público aprueba en sendas ovaciones. Entra a matar y prende en todo lo alto una estocada hasta el puño, de la que el toro se acuesta. (Ovación, oreja, vuelta y saludos.) A su segundo lo intenta dominar, doblándose muy bien con él en unos muletazos por bajo, y consigue incluso algunos por alto buenos. Busca la igualada, pincha cuatro veces y descabella al primer intento.



Lozano practicó su toreo recio magistralmente en su primer enemigo; en los naturales, en los pases de pecho de pitón a rabo, en las manoletinas y en la faena toda realizada a este novillo, y así el público le ovaciona. Con la espada, Lozano ha tenido esta tarde el santo de espaldas.

Caldea el ambiente Manolo Vázquez al torear de capa en quites en su primer enemigo, al que instrumenta cuatro verónicas y media verdaderamente emocionantes, que el público, puesto en pie, ovaciona. Con la muleta vuelve a levantar al público de sus asientos en cuatro tandas de naturales de la más purísima escuela, ligados al de pecho con la máxima majeza y gallardía. Un pinchazo en todo lo alto y una estocada entera en el mismo sitio ponen fin a la brillante actuación de Manolo Vázquez. (Ovación, oreja, vuelta al ruedo y salida a los medios.) En su segundo, algo bronco y reservón, Vázquez lo trastea sin gran lucimiento y le da muerte de un pinchazo, una estocada casi entera y descabello al segundo intento.

Al finalizar la corrida los tres espadas son despedidos con grandes aplausos.

### CURRO DANAGRA

Manolo Vázquez, que se presentaba en Granada, en un natural al tercero, del que cortó la oreja (Foto Torres Molina)



Toreaban en Valencia Montero y Pedrés y hubo muchos aficionados de Albacete que se trasladaron a la ciudad del Turia

El cuarto novillo fué muy bravo, y, por orden de la presidencia —como debe ser—, se le dió la vuelta al ruedo



Así mató Pablo Lozano al cuarto, y como, además, había hecho buena faena, cortó las dos orejas y el rabo

## La novillada del lunes en Valencia

### Novillos de Benítez Cubero para Pablo Lozano, Juan Montero y Pedrés

Lozano cortó orejas en sus dos toros y Pedrés en el tercero



extraordinario. La faena realizada en su segundo fue de lo mejor que se ha visto en el ruedo valenciano durante estos últimos años. Al final como premio, se le otorgaron las dos orejas y el rabo, siendo obligado a dar tres vueltas al ruedo, una de ellas en unión del mayoral de la ganadería. En su primero estuvo muy artista y valiente en otra meritoria faena, que le valió la oreja y la vuelta al ruedo.

Juan Montero, en su primero, el mejor novillo de la corrida, estuvo decidido y artista. Dió pases excelentes; pero como a la hora de la verdad estuvo pesado con la espada, perdió la oreja. No obstante, fué aplaudido y saludó desde el tercio. En su segundo anduvo algo desconfiado. Dió muletazos sueltos, pero no consiguió ligar faena.

En cuanto al otro debutante, Pedro Martínez, "Pedrés", nos dió la sensación de estar todavía algo verde; pero hay que reconocer que tiene un valor extraordinario y personalidad en cuanto ejecuta.

La faena en su primero fué con valor y temple; dió muletazos buenos, entre los que destacaron varias series de naturales y unas manoleínas, citando por el lado izquierdo. Se le concedió una oreja y dió la vuelta al ruedo. En su segundo estuvo voluntarioso

J. LL.

## Novillada extraordinaria por la festividad de San Vicente

(De nuestro corresponsal.)

GRACIAS al gran número de aficionados albaceteños que vinieron de la ciudad para presenciar la actuación de sus toreros Montero y Pedrés, la Plaza registró una entrada superior, no quedando el público defraudado del festejo, que en general resultó entretenido, alcanzando en algunos momentos gran brillantez.

Se lidiaron cinco novillos de Benítez Cubero y uno de La Cova, éste corrido en último lugar. Los seis novillos salieron con fuerza, estando todos ellos bien presentados en cuanto a peso y defensas. De los novillos de Benítez Cubero hubo tres —segundo, tercero y cuarto— magníficos, particularmente el segundo, un bicho de bandera, de esos que tan sólo salen de muy tarde en tarde.

Pablo Lozano alcanzó un triunfo completo. En sus dos novillos demostró ser un muletero



Montero estuvo bien en el segundo; pero no llegó a redondear la faena que el público esperaba

Aquí tienen ustedes a Pedrés durante la faena que hizo al tercero, del que cortó una oreja (Fotos Vidal)

# TEMPORADA DE TOROS EN MEJICO



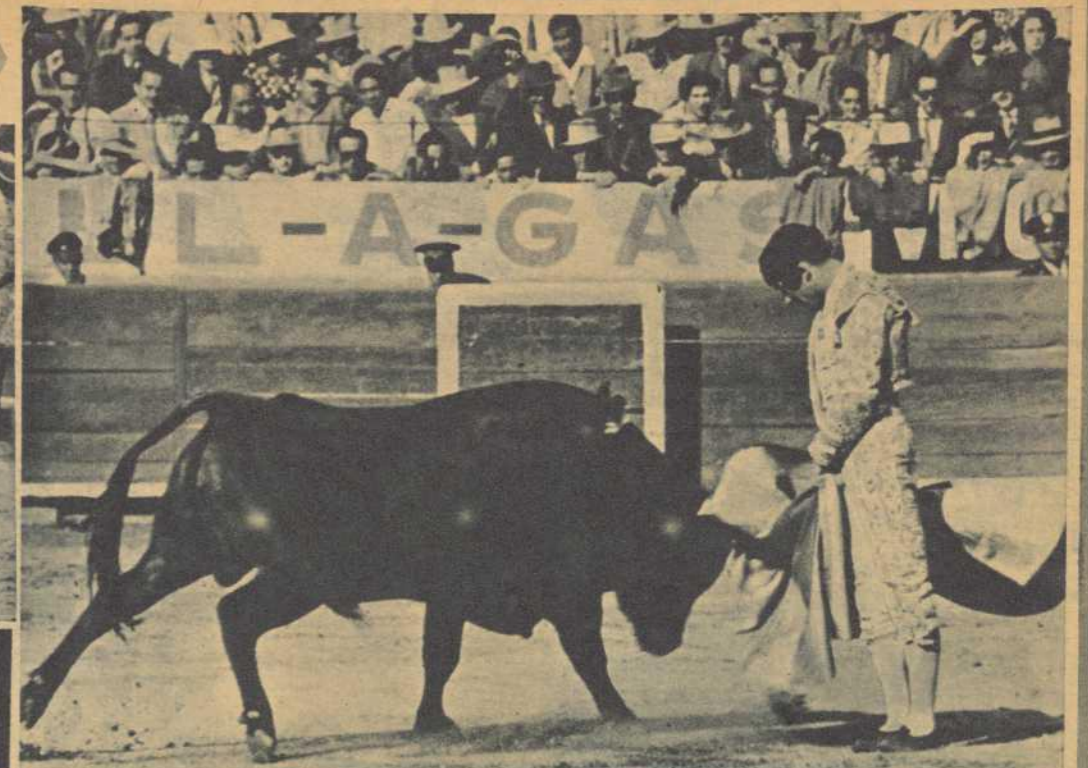
Arruza en un lancee con el capote a la espalda



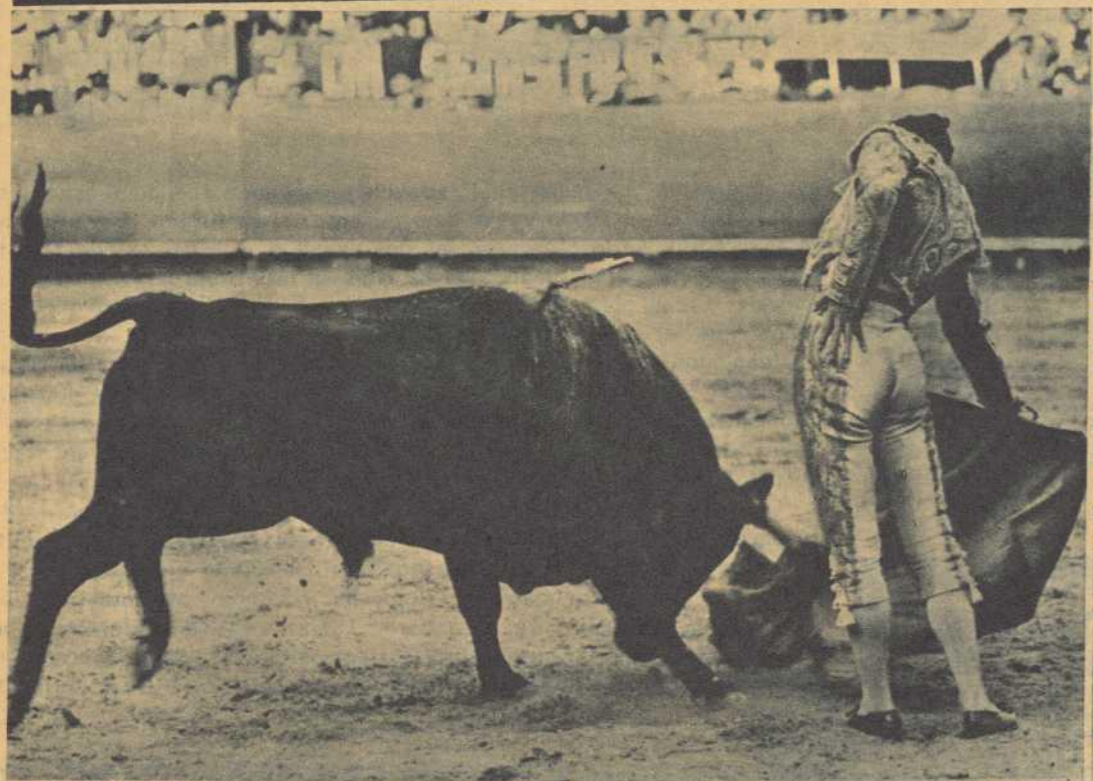
Arruza colocando un segundo par de banderillas al cuarto de la tarde. Clavó tres y todas quedaron en las mismas péndolas



Desconocemos qué suerte taurina es «la fregolina», pero en el pie de la fotografía que nos llega desde Méjico se asegura que esto es lo que está realizando Antonio Velázquez. Por nosotros que no quede



Media verónica de Manuel dos Santos



En la novena corrida, celebrada el 25 de marzo, los toros fueron de Pastejé, y los matadores, Arruza, Velázquez y Dos Santos  
El fuerte viento deslució la lidia



Dos Santos en la faena al último de la tarde



Carlos Arruza corre la mano en un pase con la derecha

El picador Ricardo Carmona en un buen puyazo

Antonio Velázquez, que tampoco en esta su tercera actuación cuajó su tarde. El público «se metió» con él



Dos Santos toreando al natural en su quinta corrida de la temporada en Méjico

Juan Cañedo es el único rejoneador mejicano. Es un aficionado con suficientes recursos económicos y que actúa únicamente en corridas benéficas. Después de su presentación en la Monumental de Méjico marchará a España en viaje de recreo (Fotos Agencia Cifra Gráfica, de Méjico)

# LOZANO



**CÓMO INICIA  
EL NATURAL**



**CÓMO INICIA  
EL PASE DE  
PECHO**



**CÓMO LO TERMINA**

**DE SU GRANDIOSO  
TRIUNFO  
EN VALENCIA  
EL DIA 2  
DONDE CORTÓ  
CUATRO OREJAS  
Y DOS RABOS**



**Y COMO LO TERMINA**

**TOREA EL MANDÓN**

## LA PRIMERA CORRIDA DE LA TEMPORADA EN FRANCIA

Se celebró en Arlés el domingo, día 25 de marzo. Se lidiaron toros de don Atanasio Fernández (cuatro de ellos mansos y difíciles) por Martorell, Rafael Ortega y Pablo Lalanda

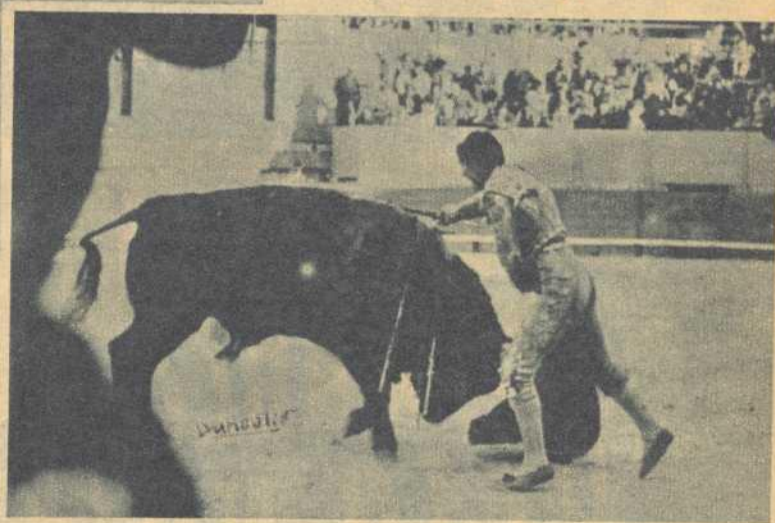
La corrida se lidio bajo un viento formidable. Lo más destacado fué la estocada de Martorell al primero y la faena de Lalanda en el sexto



El primer toro desencajonado este año en Francia. «Gañafote», núm. 3, negro, de la ganadería de don Atanasio Fernández



Nº 3 GAÑAFOTE Noir

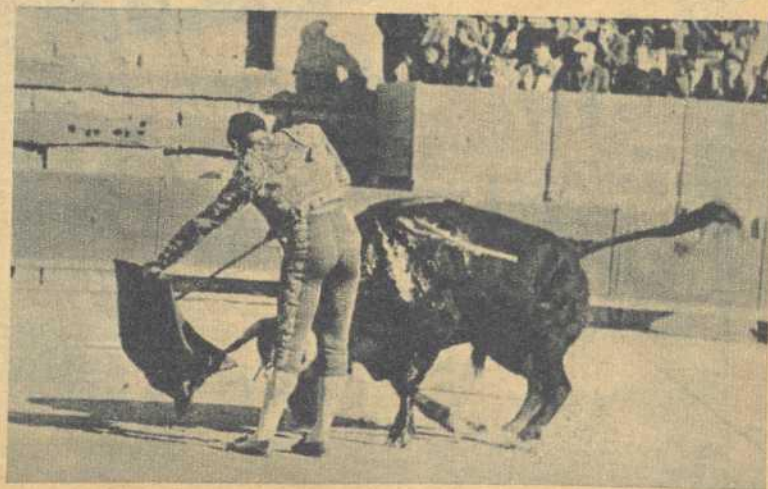


La estocada de Martorell a su primero



Pablo Lalanda toreando al último de la tarde, muy molestado por el viento. Gustó mucho Pablo Lalanda en esta corrida de su presentación en Arlés. Le concedieron la oreja del tercero (Fotos Henry R. Dumoulin, hijo)

Un natural de Rafael Ortega en la corrida del día 25 en Arlés





PASAN LOS DIAS Y LOS EXITOS SE SUCEDEN PARA



QUE TRIUNFA CLAMOROSAMENTE EN LAS PANTALLAS ESPAÑOLAS CON  
DOS MAGNIFICOS FILMS EN COLOR POR TECHNICOLOR



# FLECHA ROTA

JAMES STEWART  
JEFF CHANDLER  
DEBRA PAGET

Director:  
DELMER DAVES

# EL DIABLO DIJO NO

DON AMECHE  
GENE TIERNEY  
CHARLES COBURN

Director:  
ERNST LUBITSCH



# Don Francisco Fauró

AUNQUE ya hace muchos años que Fauró ha dejado arrinconadas sus ilusiones moceriles de vestir un día el traje de luces, no por eso se ha apartado del mundo taurino que forma parte del suyo desde que abrió los ojos. La familia de los Fauró es familia de toreros y contratistas de la carne de las corridas, negocio que hoy, continuando la tradición, lleva don Francisco, este aficionado de verdadero peso, con quien ahora charlamos.

Al hablar de sus primeros recuerdos taurinos, Fauró nos cuenta:

—Cuando me vienen a la memoria las cosas de mi época de chiquillo, se presenta como trascendental entonces la gran oportunidad que tuve de ver los primeros capotazos de Gaona. Aquello tuvo para mí mucha importancia, porque los dió en un festival privado en Puerta de Hierro y ante un grupo reducido y selecto de invitados; yo me colé, porque mi padre era entonces contratista de la carne y pude ir en el carro donde ésta iba a ser transportada. Entonces aun no podía yo apreciar si la actuación de un torero era buena o mala; pero tenía conciencia de que asistía en aquellos momentos a algo muy importante. Después, la primera corrida que recuerdo haber visto es una en la Plaza de Tetuán, en la que actuó Paco "el Gordo". Y ya empecé a opinar, a discutir y a apasionarme con Joselito y con Belmonte.

—¿Con cuál de los dos más?

—Pues con los dos igual, aunque, con todos mis respetos y mi admiración por Belmonte, me gustase más "Gallito". Sin embargo, confieso que en el caso de torear en la misma ciudad, uno en una Plaza y otro en otra, la misma tarde, hubiese corrido de una a otra Plaza para ver la faena de los dos, como ya hicieron muchos aficionados de la época al darse tal oportunidad en Sevilla.

—¿Intentó usted ser torero alguna vez?

—Ya lo creo, y debuté como becerrista con Lo-

no podría vivir alejado del ambiente taurino



renzo de la Torre. Mis hermanos eran puntilleros, y a mí vestir el traje de luces me encantaba. Pero murió mi padre, y como era más útil y más necesario seguir su negocio que intentar sin padrinos el camino de la gloria, colgué los trastos. Esto no quiere decir que aun hoy no me buia la sangre al ver los toros, y le confieso que en cuestión de becerras soy un verdadero avaricioso que procura no perderse ocasión de asistir a fiestas campesinas para dar capotazos y matar, si es preciso, lo más cumplidamente posible.

—¿Qué me dice del toro?

—Pues verá usted, como contratista de carne, me parece que deben ser ser gordos, pero... tengo dos sobrinos toreros, Vicente y Eleuterio Fauró, y un hijo, Alfredo Peñaiver. Para estos chicos no quiero catedrales que, en realidad, se adaptarían poco el toro de hoy. Lo que sí creo que tengo derecho a pedir como aficionado es que el arreglo de los cuernos deje de hacerse como hoy en muchas ocasiones —creo— se hace. Y, aunque todos sabemos que un toro no llega entero a la suerte suprema, para ponerlo en las condiciones debidas ya están los castigos que se le infligen en el curso de la corrida, porque tampoco si el toro está demasiado débil puede lucirse el matador. En resumidas cuentas, creo que el tamaño no es lo que más importancia tiene. Yo he visto, y lo cito por ejemplo, como podría citar otros del mismo estilo, el caso de Manolo Bienvenida, una tarde que en Quintanar de la Orden tuvo que bregar con un toro pequeño, pero de una bravura y una dificultad temible. Tuvo que derrochar tanto o más valor que si se tratase de un toro de treinta arrobas.



—¿Qué estilo de toreo prefiere?

—El bueno, el de verdad, que es el rondeño.

—¿Y de las suertes?

—De eso me es difícil hablar. No puedo elegir. Para mí la corrida no tiene desperdicios. Nunca me he marchado antes de ver matar el último toro, y he procurado llegar siempre a la Plaza a muy buena hora, porque el día que me pierdo el paseillo, me encuentro ya toda la tarde desconcertado, como si me faltase algo. Me gusta ver todo y fijarme en todo, hasta en los detalles de los trajes de luces.

—¿Qué colores le gustan más?

—El blanco y oro, que es como el traje de primera comunión, o de boda del torero, su traje de ceremonia.

—¿Dónde ha visto usted corridas?

—En casi todas las Plazas, porque unas veces mi negocio y otras mi afición me obligan a seguir las corridas de la temporada en distintos sitios. Pero la Plaza mejor acondicionada, para mi gusto, es la de Madrid, y todavía por la vieja sentía mayor simpatía que por la actual. Allí me encontraba como en mi casa, y era otra fiesta y otro espectáculo que hacía más sabrosa la corrida, el que la música tocaba piezas antes de empezar, mientras el público paseaba por el ruedo. Una de las ventajas de la Fiesta, tal como es en la actualidad, creo que consiste en una mayor corrección por parte del público.

—¿Qué corridas notables recuerda usted?

—Muchas. Pero creo que la última fué la de Pepe Luis en Aranjuez.

—¿Está usted conforme con el toreo actual?

—Sí. El toreo ha progresado mucho y la afición no decae, aunque muchos aficionados de hoy tengan conceptos y opiniones completamente distintas a los que nos aficionamos en otros tiempos. Yo quisiera, por ejemplo, que la suerte de varas se hiciese como antes, sin peto y con picadores que fuesen buenos jinetes y defendieran los caballos, además de conocer perfectamente su oficio de varilargueros.

—Como aficionado que sigue, dentro y fuera de la temporada, los incidentes taurinos, ¿se atreve usted a decir algo acerca de cómo se desarrollará la actual?

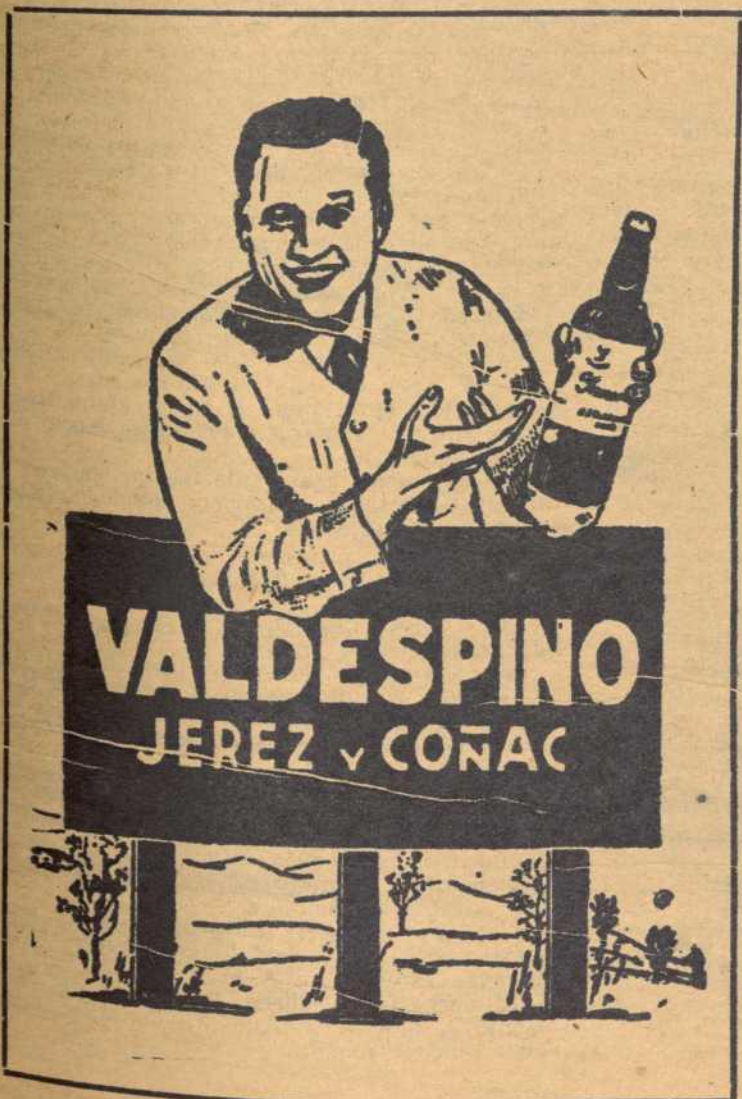
—Lo que más claro veo en ella, es que una primera figura del toreo, Luis Miguel, tendrá que luchar contra todos los demás y todos los demás contra él.

—¿Y el resultado?

—Sobre eso ya es arriesgado pronosticar. Por ahora, la figura aislada es él, y los demás son muchos, algunos con posibilidades todavía no demostradas.

Y con estas cábalas termina la entrevista con Fauró.

PILAR YVARS



# HISTORIA de la PLAZA de TOROS DE VISTA ALEGRE



Rubichi



Camará II



Rufo



Castrelito

El 26 de febrero de 1926 se abrieron las puertas del carabanchelero coso y el paréntesis de las novilladas organizadas por la Empresa. En esta primera se lidiaron seis reses de Diego Zaballo por "Bonarillo", Luis Montes y "Fortuna Chico", cortando éste la primera oreja de la novillería temporada.

Mayeando el mes de marzo, Montes y "Fortunita" fueron repetidos el 7 de este mes con novillos de Llorente, alternando con ellos Ricardo Romero Freg. Luis fué cogido por el cuarto astado, resultando con una cornada en el muslo izquierdo, y a "Fortuna" le curaron de una herida superficial en la órbita del ojo derecho.

Siete días más tarde, el 14, Alfonso Reyes rejoneó dos reses de Llorente, matando una el novillero Roldán, y Romero Freg, con Melchor Delmonte despacharon cuatro novillos de dicho ganadero.

Por incomparecencia del cordobés "Parejito", que había renunciado a la alternativa, se suspendió la corrida anunciada para el siguiente día 21, y el 4 de abril volvió a presentarse don Alfonso Reyes, rejoneando dos novillos de Llorente, siendo estoqueados seis más del mismo ganadero por Benito Martín, "Rubichi", "Blanquito" y Juanito Ramos. Debutante éste, apuntó felices disposiciones para ser buen torero; pero pasó el tiempo, no llegó a disparar, y hoy es el apoderado del matador de toros Mario Cabré.

18 abril.—Seis novillos de Llorente. Eduardo Pérez, "Bogotá"; Tomás Jiménez y el alcoyano Andrés Coloma, "Clásico", que armó un alboroto, cortando oreja. Cogido por su segundo enemigo cornudo, le asistieron de un puntazo, y "Bogotá" mató por ello un burel más.



Vicente Barrera en el año de su presentación en Vista Alegre



El malagueño «Joseito», uno de los cinco únicos matadores de toros que actuaron en la «alegre chata» el 1927

X

## Presentación de Vicente Barrera. - Los éxitos de un rejoneador. - Actuación de una nueva Empresa. - Un festival benéfico. - El general Primo de Rivera, en la "alegre chata". Temporada otoñal. - Cogida y muerte de un garrochista

25 abril.—Seis de Zaballo. Francisco Ferrer, "Pastoret", que también volvió a ser novillero; Rafael Cardona y "Clásico", que cortó otra oreja, recibiendo un puntazo en la región anal.

9 mayo.—Ocho, también de Zaballo. "Pastoret", Jiménez, "Clásico" e Isidoro Álvarez, nuevo.

16 mayo.—Luis Montes, "Tabernerito" y el debutante Montero, con seis cornupetas, también de Zaballo.

Para la presentación del joven Vicente Barrera se organizó una novillada extraordinaria para el 26 de mayo, alternando con el valenciano Pedro Montes y "Chavito".

En Barrera se vislumbró la existencia de un gran torero, y de la finura y el arte con que ejecutó un quite se estuvo hablando durante mucho tiempo.

Cuatro días más tarde, el 30, Barrera confirmó la opinión de los aficionados. Con él torearon "Alpargaterito" y "Chavito", corriéndose reses de Zaballo.

Al siguiente año, el 17 de septiembre, Juan Belmonte le daba la alternativa en Valencia.

16 junio.—Novillada organizada por la revista taurina "Toreras", en la que Ricardo L. González, "Vaquerín"; Pérez Soto y "Maera" despacharon reses salmantinas. Fué una fiesta muy lucida.

19 junio.—Tres de Cortés y cinco de Blázquez. "Camará II", Ramón de la Cruz, Rafael Moreno y Miguel de los Ríos, "Cerrajillas".

20 junio.—Dos toros de Sotomayor para don Alfonso Reyes. El primero cogió de lleno al caballo, desmontó al rejoneador, sufriendo éste una fuerte luxación de la articulación escapulo-humeral izquierda.

"Yuncleret" despachó a los dos toros. De Flores fueron los cuatro novillos que estoquearon "Pastoret" y "Chavito".

26 junio.—Seis de Llanas. Natalio Sacristán Fuentes, Ramón de la Cruz y "Moreno de Teatán".

El 18 de julio, el Montepío de Carniceros celebró en su beneficio una becerrada, y el 8 de agosto, Luis Saavedra y Alicia Silva despacharon cuatro novillos de Zaballo, ganadero no asociado, que aquel año, como vulgarmente se dice, se puso las botas en el coso carabanchelero. Como epílogo actuó una cuadrilla bufa.

Por causas que desconocemos ya no se celebraron más espectáculos; pero si debemos hacer constar que antes de inaugurarse la temporada de 1926, el 26 de febrero, como hemos dicho, la revista humorística taurina "Toreras", por su cuenta y riesgo, con seis reses de Zaballo, celebró una novillada el 24 de enero, con la actuación de "Rubiche", Pedro Montes, que cortó la primera oreja del año, y "Blanquito". "Rubichi", al hacer un quite al sexto novillo, fué por éste cogido, apreciándosele en la enfermería una grave cornada con tres trayectorias, en el muslo izquierdo.

Un aficionado, más tarde torero, Mariano Berrocal Montes, fué también cogido, sufriendo grandes varetazos.

\*\*\*

Con nueva Empresa empezó la temporada de 1927.

Un buen aficionado vallisoletano, don Mariano Rodríguez, en inteligencia con don José María Planelles, tomó en arrendamiento la "alegre chata", empezando a organizar espectáculos con muchos bríos.

Adelantándose a la Plaza madrileña, la carabanchelera, el 13 de febrero, fué teatro de una corrida toros, la primera del año en España, en la que Ricardo Anlló, "Nacional"; José Roger, "Valencia", y "Joseito de Málaga" despacharon seis astados de Montoya.

Siete días después, "Nacional", esta vez acompañado de Bernardo Muñoz, Carnicerito", y José Paradas, estoqueó reses de Terrones.

13 marzo.—Novillada. Seis reses de Felipe Montoya, bravas. Ricardo R. González, Rodríguez Rufo y "Vaquerín".



Barberá



Fortuna Chico

Después de esta novillada, el 19, con motivo de la festividad de San José, la flamante Empresa celebró otra corrida de toros, en la que Pepe "Valencia" y "Joseito de Málaga" enviaron al desolladero cuatro toros de Avente. Como prólogo de la fiesta, don Miguel Couchet rejoneó con éxito dos astados del mismo ganadero. El corrido en quinto lugar inflirió una grave cornada al banderillero "Cadenas".

No debió ver muy claro el nuevo empresario el resultado económico de las corridas de toros, porque ya no organizó más de éstas, entregándose por completo a la celebración de novilladas.

3 abril.—Seis de Sotomayor. "Palmeño", Natalio Sacristán Fuentes, que cortó una oreja, y "Ruzafa". Herido "Palmeño", Natalio mató sus toros. El espontáneo Pablo Sabio fué asistido de varetazos.

17 abril.—Seis de Félix Gómez. Julián y Natalio Sacristán Fuentes y Pérez Soto. Salida a hombros de éste y de Natalio.

24 abril.—Seis de Antonio Llanos. Félix González, "Dominguín Chico"; "El Moreno" y Pérez

lin, "Trianero", detenido por la autoridad por su catastrófica actuación.

22 mayo.—Luiz López volvió, con éxito, a rejonear dos novillos de Santos. De Llorente fueron los seis estoqueados por Luis Prados, "Litri"; Sacristán Fuentes II y Antonio Pérez Soto, sufriendo éste grandes varetazos.

29 mayo.—Seis de Escobar. "Litri" "Espontáneo" y "Ruza'a".

5 junio.—Seis de Llanos. Casielles, La Cruz y Pérez Soto. Lesionado el piquero Arturo Serrano.

12 junio.—Seis de Llanos. José Serrano, La Cruz y Vicente Bousquet. Resultaron lesionados éste, el picador "Vaquerito" y el banderillero Raía.

16 junio.—Novillada extraordinaria. Ocho novillos de Llanos para Ricardo González, "Vaquerín"; Pérez Soto y "Maera". La organizó la revista "Toreras", con gran éxito artístico y económico.

19 junio.—"Camará II", La Cruz, Pérez Soto, "El Moreno" y "Cerrajillas", con cinco novillos de Blázquez y tres de Torres.

26 junio.—Seis de Llanos. Sacristán Fuentes II, La Cruz, que cortó tres orejas, y "El Moreno de Tetuán".

A beneficio de la Cruz Roja, el señor Ardura organizó para el día 29 un gran festival, agotándose las localidades.

Presidieron damas de la nobleza, entre las que se hallaban Pilar y Garmen Primo de Rivera.

Asistió a la fiesta, siendo objeto de grandes ovaciones, el presidente del Directorio Militar, general Primo de Rivera.

"Torero de Málaga", La Torre, Martínez Vera, "Dominguín Chico", y "El Moreno" mataron toros de Torres, siendo banderlleados por

El entonces ganadero don Fernando Ardura, que también fué empresario del circo carabanchelero



Esta era la enfermería que tenía entonces la Plaza de Carabanchel. En ella, el señor Campos, jefe de Personal, y al fondo, la capilla de los toreros



Soto. Oreja para éste. Cogido "El Moreno", "Dominguín" mató cuatro astados.

Surgieron dificultades de carácter económico por no responder el público, y don Mariano requirió la intervención y el asesoramiento de don Fernando Ardura, persona solvente y competente en los negocios taurinos. Accedió el señor Ardura, con la condición de no figurar públicamente, por ser entonces ganadero, en el desenvolvimiento de la temporada; nombró representante al ex picador "Rizao", y se cambió el rumbo en la confección de los carteles, remozándolos con nuevos valores novilleriles.

Con ganado no asociado, y sin perder día festivo, se celebraron en mayo cinco corridas, la primera el día 1, con novillos de Zaballos y Carreiros, rejoneando dos de aquéllos don Alfonso Reyes y estoqueando cuatro de éstos "El Espontáneo" y Pérez Soto, siendo éste orejeado.

8 mayo.—Con buenisima entrada, Rafael Barberá, Pérez Soto y el nuevo "Gitanillo de Málaga" mataron seis novillos de Fernández Villaiba, cortando Soto oreja.

15 mayo.—Seis de Llanos, Rejoneó dos, sin embolar, el caballero portugués don Antonio Luiz Lopes. Correa Montes, "Camará II" y Eulogio Mar-

"Saleri II", Emilio Méndez, "Gavira" y Paradas. Metidos ya los aficionados en la "alegre charra", continuaron dando buenas entradas, y durante el caluroso julio se verificaron cinco novilladas, la primera el día 3, con reses de Blázquez, para Ramón de la Cruz, que continuaba en plan de triunfos; "Levantino" y el debutante Francisco Ruiz.

10 julio.—Seis de Gallegos. Luis Muñoz, Manuel Rodríguez, "Castrelito", de Pontevedra, y Palomino.

El banderillero Antonio Parreño resultó herido.

17 julio.—Organizada también por "Toreras", y colocándose el cartel de "No hay billetes", cuatro novillos de Zaballos para Pérez Soto y La Cruz, que cortaron orejas. Don Antonio H. Marcet rejoneó dos novillos.

24 julio.—Seis de Gallegos. Esteban Arias, "Currito de la Cruz"; Pérez Soto y Ramón de la Cruz. Gran éxito de Soto.

31 julio.—Seis de Escobar. Luis Prados, "Litri"; Natalio Sacristán y La Cruz, siendo sacado éste a hombros.

7 agosto.—Seis de Llanos. "Chavito", Pérez Soto, que llevaba diez corridas toreadas!, y Rafael Moreno.

La Sociedad de Maestros Peluqueros y Barberos celebró en su beneficio una becerrada el 21 de agosto, y no sabemos si afeitaron los becerrros.

El 18 de septiembre se inauguró la temporada de otoño con seis novillos de Llanos, para Ramiro Anlló, "Nacional Chico", y Julián Sacristán Fuentes. Este sufrió una cornada en la región escrotal, y Gaspar Esquerdo rejoneó dos reses.

Volvió a triunfar Esquerdo en la corrida siguiente —día 25— con novillos de Llorente. Por cogida de Vicente Salamanca, "Bogotá" mató cuatro reses, cortando la oreja a dos de ellas.

Para el mes de octubre convirtieron en empresarios unos señores alicionados, dando la primera novillada, con dos astados de Llorente y cuatro de Torres, el día 2, actuando como matadores Lorenzo de la Torre, Julián Sacristán Fuentes y Rufo.

9 de octubre.—Seis de Llanos. "Bogotá", "Saleri III" y reaparición de "Clásico", con corte de oreja.

23 octubre.—Cuatro de Santos. Cogido gravemente Francisco Montero, "Paquiro", "Clásico" despachó la corrida, volviendo a ser orejeado. Los Charros Mejicanos jarpearon un novillo.

30 octubre.—Uno de Peñalver mató en primer lugar "Chico Valencia", y "Saleri III" y Palomino cuatro, muy mansos, del mismo ganadero.

Con un suceso trágico se cerró la temporada.

Anunciada para el 6 de noviembre una corrida-concurso de novillos de ganaderías no asociadas, en la que tomaron parte como espadas "Chavito", Rodríguez Catá, "Vaquerín" y Natalio Sacristán, al hacerse el apartado en la mañana de la corrida una de las reses alcanzó, al entrar en un burladero, al garrochista Benito Biencinto, amigo de los circunstanciales empresarios, volteándole diferentes veces y ocasionándole cuatro cornadas, sin que nadie pudiera evitarlo por estar el toro en celado con su presa.

Gravísimas todas las heridas, el infortunado Biencinto falleció momentos después.

DON JUSTO



"Nacional Chico" parando, templando y mandando en una de sus actuaciones carabancheleras

El general Primo de Rivera, presidente del Directorio Militar, honró como espectador la popular Plaza de Toros (Foto Archivo)





# PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

Por prescripción reglamentaria "los espadas tienen la obligación de brindar su primer toro a la presidencia". (Art. 90.) ¿Por qué tal obligación? Probablemente ese primer brindis a la autoridad máxima de la Plaza nació espontáneamente de la innata cortesía de los diestros. Se hizo después costumbre, y la costumbre se convirtió en ley. En la práctica actual el brindis se ha convertido en un simple saludo o reverencia ante la autoridad, como una especie de solicitud de venia para actuar, que quizá sea lo suficiente y lo justo; pero entonces modifíquese la redacción del Reglamento. El brindis es una cosa bien distinta a este leve saludo, y buena prueba de ello es la frecuencia con que los diestros brindan su primer toro a quien se les antoja apenas han cumplido con la ritual ceremonia. No es cosa todo esto de importancia; pero conviene que cuanto se refiera a relaciones con la autoridad no pueda nunca ser causa de menoscabo.

El orden en que habrán de actuar y alternar los matadores, en corridas de más de tres diestros, así como el modo de sustituir al que cayere herido, está previsto en el artículo 91, que es uno de los que muy raramente se infringen. En cambio el 92, que dispone, sin lugar a interpretaciones, que los toros que se inutilicen durante la lidia "no serán sustituidos por otros", raramente se cumple cuando el público organiza una de esas protestas que sonrojan a los aficionados entendidos por su injusta arbitrariedad. Si la presidencia puede acceder a la exigencia debe constar en el Reglamento de un modo expreso, por razón de su prestigio, que, repetimos, nunca debe ser menoscabado. La actitud antirreglamentaria perjudica sensiblemente los intereses de las Empresas y no vale considerar en tales momentos los precios que puedan haberse pagado por las localidades.

El artículo 93, que dispone que "el espada que descabelle un toro sin haberle dado antes alguna estocada, siendo posible hacerlo, será multado", queda a todas luces incompleto. En primer lugar, ¿quién determina que fué imposible dar la estocada? Y después, ¿por qué no se fija la cuantía de la multa? Aparte de esto, como objeto también "Areva", ¿qué es lo que debe entenderse por estocada? Porque es cierto que con un par de pinchaduras insignificantes se descabellan muchos toros, a veces incluso con aplauso del público. Convendría, pues, definir también qué se entiende por estocada, aunque sea mala.

Aunque expresamos oportunamente no comentar aquellos artículos que no tienen otro defecto que el de ser infringidos, nos tropezamos algunos tan reiteradamente incumplidos que llegamos a pensar en la conveniencia de su reforma. Tal ocurre con el 94, que prohíbe a los individuos de las cuadrillas, entre otras cosas, "marear a la res a fuerza de vueltas y capotazos para que se eche más pronto". Esto se hace todas las tardes y en todos los toros, salvo que mueran rapidísimamente, sin que la presidencia intervenga y sin que el público proteste demasiado, a no ser que hubiera quedado descontento de la faena de muleta. Esto puede significar que la antigua norma está derrotada, y en tal caso, bien pudiera levantarse la prohibición.



\* EL PLANETA DE LOS TOROS \*

## Las salidas en hombros

Como tantas otras cosas que se han desorbitado en la fiesta, lo de las salidas en hombros está ya lindando el ridículo. La escena que presenciemos demasiadas tardes es absolutamente grotesca. Un torero tuvo suerte durante la tarde o simplemente en el último toro. La gente le aplaude con más o menos entusiasmo. Más bien menos. El torero saluda como es su obligación. Y, de pronto, como si en la arena se hubiera abierto un escotillón, surgen dos robustos mancebos que se dirigen a todo correr al encuentro del torero. Nada más llegar, el más decidido de los dos robustos mancebos humilla su cerviz y materialmente embiste al torero, pretendiendo con su cabezazo, propinado entre las dos rodillas, encaramarlo en sus hombros, labor en la que le ayuda su compañero. El torero finge una resistencia más o menos sincera. Más bien menos. El robusto mancebo, después de un violento forcejeo, consigue alzar al triunfador en sus hombros como si fuera un chiquillo ansioso de presenciar un desfile militar que su corta estatura no le permite distinguir si no es elevándose sobre la multitud. El torero no puede valerse de sus manos para sostenerse en tan incómoda e inestable postura porque las tiene ocupadas, bien con la oreja y la montera, bien con la espada y la muleta, bien con el lujoso capote de paseo, y su figura, tan airosa momentos antes cuando saludaba, se convierte en la de un pelele bamboleanante y monstruoso que tuviera una cabeza de robusto mancebo a manera de extraño farol delante de su cavidad abdominal. El robusto mancebo, a todo esto, ha emprendido un trotecillo que no da en tierra con el torero porque su auxiliar le sostiene, enderezándole cuando se tuerce y llevándole cogido de una pantorrilla.

La gente sospecha, quizá con razón, que los dos robustos mancebos no se han lanzado al ruedo impulsados solamente por la admiración, sino con fines utilitarios, muy respetables, pero no tolerables. Ya sé que la autoridad vigila entre barreras para impedir que el público invada el ruedo como ocurría antaño, muchas veces aun antes de que el toro doliera, cuando se encontraba en período agónico y el espada intentaba el descabello. Pero, claro, es imposible evitar que dos robustos mancebos burlesquen esta vigilancia y se conviertan voluntariamente en mozos de cuerda que se echan a sus espaldas, no un baúl ni un fardo, sino un torero. El que lo puede no tolerar es el público, obligando con su protesta a que el torero descienda de su pedestal humano adonde no le encaramó la gloria, sino la pobre codicia de dos robustos mancebos.

Porque cuando verdaderamente una actuación es triunfal, entonces no aparecen dos robustos mancebos, sino que compactos grupos se deslizan por las maromas, en avalancha que tampoco la autoridad puede contener, y entre varios cargan con el torero, mientras le rodean numerosos enardecidos y sinceros entusiastas de sus proezas que le vitorean y le arrancan alamares del vestido y, en ocasiones, hasta las zapatillas. Al gran aficionado Manolo Camacho le he oído contar que en una novillada celebrada en Cádiz, y en la que actuaron diestros locales, uno de éstos estuvo afortunado, y al final de la corrida varios de sus paisanos le pasearon en hombros. Los espectadores de los tendidos notaron que el torero, en lugar de mostrar cara regocijada a tono con el homenaje que se le tributaba, se percibía en su rostro perceptible mueca dolorosa, y que hacía tremendos esfuerzos por desasirse de los que le paseaban en triunfo. Manolo Camacho le preguntó al día siguiente:

—¿Oye, por qué llevabas ayer aquella cara tan compungida cuando te sacaban en hombros?

—Don Manuel de mi alma, qué cara quería usted que llevara, si un malange, mardita sea su casta, me iba mordiendo un juanete así de grande que tengo en el pie derecho!

Cuando la salida en hombros es espontánea y provocada por un auténtico frenesí de la multitud, sojuzgada por el arte, el grupo del torero en alto resulta hasta bello. Pero cuando son sólo dos robustos mancebos los que pretenden interpretar el sentir general, la cosa deviene en ridícula, en grotesca, en inadmisibles. La oreja de un reclamo burdo asoma y tal vez el único engañado es el torero, portador de la oreja de su enemigo a lomos de un asalariado. El lado malo de las hiperbólicas propagandas radica en que se las crea de buena fe el propio protagonista de ellas. Bien está la vanidad, que en muchos casos sirve de estímulo al artista, pero sin desbordarse hacia una estúpida egolatría que, en definitiva, a quien perjudica es al deslumbrado egolatra. En cierta ocasión estaba yo en el cuarto de una fonda provinciana felicitando a un torero que aquella tarde había estado el hombre muy bien y que, por supuesto, había salido en hombros de dos robustos mancebos. Entró el mozo de espadas y cuchicheó con el matador. "Dales diez duros", le oímos decir a éste. Vuelve a poco el mozo de espadas. Nuevo parloteo por lo bajo. El matador clama a voces: "¡Cincuenta duros! Entán locos; todavía si me hubieran traído hasta el hotel, pero por darme una vuelta al ruedo!" Y el mozo de espadas agrega ya en voz alta: "Es que dicen que si no les da usted lo que piden, no vuelve usted a salir en hombros de esta Plaza." El matador se queda un momento pensativo y decreta: "Bueno, dales treinta y adviérteles que otra vez me traigan hasta el hotel."

ANTONIO DIAZ-CANABATE

## LA PEQUEÑA HISTORIA DE LOS PICADORES ACTUALES

# «Salitas» solamente actuó como reserva en una corrida

La tradición taurina de la rama paterna de Manuel Silvestre Gómez está fuera de dudas. Los ascendientes se hicieron viejos identificados con las faenas de las mejores ganaderías andaluzas. Cabalgando entre toros, conduciendo corridas a ferias, a través de cañadas y lindes provinciales, el abuelo y el padre de Manolo Silvestre trabaron conocimiento de la geografía ibérica. Y, puestos a puntualizar, son acaso cuarenta o cincuenta los años que acumula Manuel Silvestre Salas al servicio de la ganadería de doña Carmen de Federico, exceptuando el tiempo que abandonó la mayoría para vestir la chaquetilla de picador. Buen ejecutante de la suerte de varas, nunca le faltaron excelentes colocaciones. Sirviendo a Pepe «el Algabeño», un toro de Surga se encargó de rebajarle facultades y entusiasmo. Para entonces, el apellido Salas había quedado en la memoria de los aficionados, motivo suficiente para que al advenimiento del hijo a la profesión quedara automáticamente bautizado con el diminutivo de «Salitas».

Abusando de la frase, cabría decir que «Salitas» nació entre toros. Al menos entre ellos se crió, justificación suficiente de su apego hacia el campo y de su conocimiento especial del ganado de lidia.

Nacido el 20 de noviembre de 1915, en el sevillanísimo pueblo de Los Palacios, su afición permanece acallada hasta cumplir los diecisiete años. El padre, que siempre se opuso a que el hijo se hiciera picador, accedió a que le acompañara en las faenas de tiente de la vacada de don Ramón Ortega Velázquez. El anterior propietario, don Antonio Flores, la formó con vacas de Veragua y sementales de Ibarra. A petición del ganadero y de sus invitados, el tentador tuvo que admitir que su hijo se encargara de probar la bravura de las cuatro o cinco últimas becerras. Tal fue la maestría y el valor evidenciado por el neófito y tales las muestras de aprobación recibidas, que allí mismo hizo firme decisión de abrazar el toreo a caballo, con o sin permiso paterno.

Con el fin de soslayarlo más fácilmente, se trasladó a Jerez de la Frontera, hallando acomodo en la más antigua de las ganaderías españolas. Hemos nombrado la de Veragua, hoy de Domecq. Don Juan Pedro, enterado de las felices disposiciones del hijo del mayoral de doña Carmen, le confió las funciones de tentador, identificándose cada vez más con las faenas camperas.

Los viejos colmados, los cafetines y bodegas de toda la Andalucía baja, a cuyo remanso nunca faltaron las tertulias que viejos mayorales, cabestros y yegüerizos establecían en torno de los cañeros de manzanilla, se hicieron eco de la popularidad incipiente del joven Silvestre.

Con el bagaje de esta preparación por tientas y faenas de otoño, no puede afirmarse que «Salitas» fuera un advenedizo precisamente. Es cierto que no había sido un torerillo de capeas y tope de mercancías. Cierta, también, que tan sólo hizo una corrida en calidad de reserva, caso insólito en la carrera de un varilarguero. Pero a cambio del exacto cumplimiento de todos estos antecedentes, poco menos que inexcusables y obligados en todo principiante, Manolo Silvestre tenía la estructura y solidez de auténtica figura del primer tercio, aun cuando fuera un desconocido en los ruedos.

El 8 de septiembre de 1939, Pepe Gallardo lo saca de reserva en el improvisado anfiteatro de Barbate (Cádiz). Cuatro astados de Domecq para Antonio Posada y el diestro de Chiclana. El primero, al recargar con exceso, obliga a entrar en barrena al novel piquero. Pronto se saca la espina picando superiormente al segundo y al tercero.

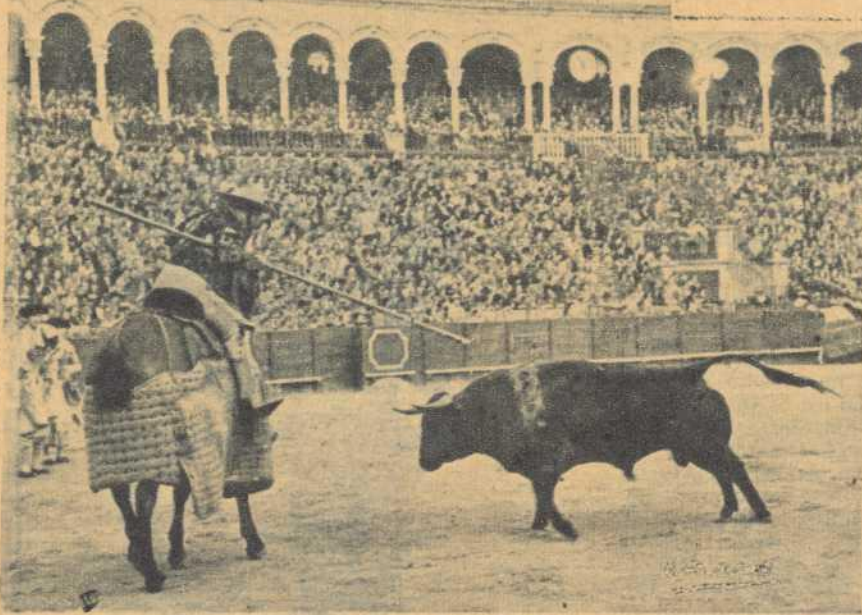
La reacción del padre al enterarse del debut hizo revivir la tenaz oposición. Y fué tanto el respeto que siempre tuvo Manolo a las determinaciones paternas, que sólo cumplidos ya los veintiséis años y contraído matrimonio, decidió llevar

adelante sus propósitos, abandonando definitivamente la mansión del ganadero Domecq.

La reaparición tuvo por marco la Plaza de toros de Cádiz, corriéndose una novillada de Pérez de la Concha para Paco Sara, Miguel del Pino y un tal Rivera, aficionado de Barbate, que desistió a la tercera corrida. Con anterioridad a ésta, «Salitas» había obtenido el correspondiente carnet, previa presentación en la Sociedad de Picadores por los asociados Camerillo y Almodóvar. Unido a Del Pino por una entrañable amistad, ingresa en su cuadrilla y no le abandona hasta dejarlo doctorado en la primera de feria de Algeciras, de 1944, de manos de Manolete y bajo el testimonio de Pepe Luis. Siempre bajo el apoyo de su amigo y maestro, «Salitas» cabalga por primera vez en la Monumental madrileña el 12 de octubre del mismo año. No pudo ser más deslucida la confirmación del torero jerezano. La corrida de doña Enriqueta de la



«Salitas», dibujo de Enrique Segura



Esta fué la primera vara de «Salitas» en la Maestranza sevillana al servicio de Pepe Dominguín

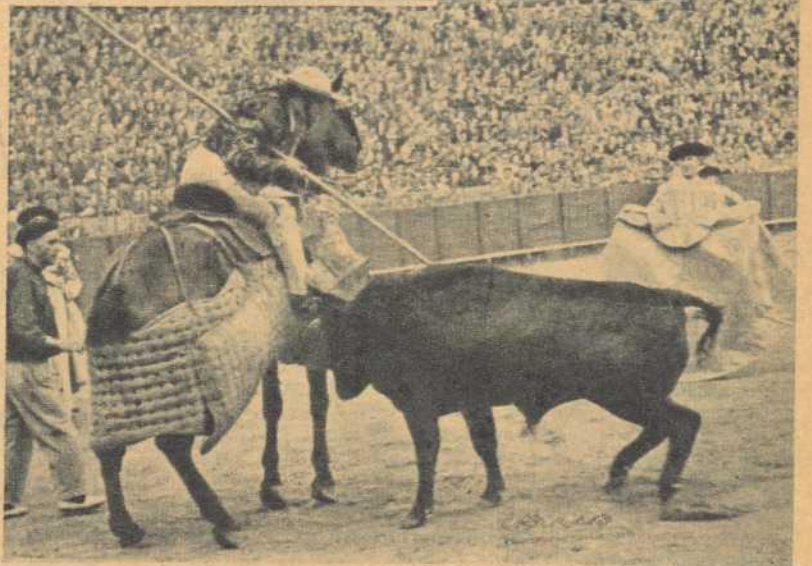
Bajo la vigilante mirada de Luis Miguel su picador cumple bien su cometido

Cova hubo de ser suspendida a causa de la lluvia, cuando «Gallito», Del Pino y Albaicín sólo habían podido lidiar un toro cada uno.

Salvo la temporada siguiente, que al remitir el ritmo inicial de Miguel, queda «Salitas» en libertad de torear lo que le salga, no carece de acomodo fijo. Transcurren 1946 y 47 al servicio de Manolo Navarro. Pero ya para finales de esta última temporada, ese buen catador de nuevos valores que es el padre de los Dominguín, lo apalabra para que actúe en la plantilla de Pepe sin interrupción, hasta que al finalizar la campaña de 1949 queda incorporado a la cuadrilla de Luis Miguel.

Previamente hizo con Pepe Dominguín la temporada de 1949-50 por Caracas, Lima, Bogotá y Quito. Picó dieciocho corridas, pasando sus faiguillas en Plazas como las de Cali, Palmira y Barranquilla, en donde, a falta de otras monturas, hubo de montar sobre ligeras sillas inglesas y, para aumento de males, sobre «poneys» enanos que obligaban a llevar los estribos a ras del suelo.

Dos Migueles atraen frases de afectuoso agradecimiento para el rápido triunfador de Los Palacios. Uno, Miguel del Pino, que al sacarle del anonimato le facilitó el camino del triunfo. Otro, Luis Miguel Dominguín, que al retenerlo a su servicio lo ha elevado a uno de los puestos más envidiados entre la grey subalterna. No quiere esto decir que el camino sea siempre grato. El camino de un torero, por muy seguro y excelente que sea, tiene siempre sus altibajos. Pero éstos no cuentan si, como en el caso presente de «Salitas», el maestro sabe justipreciar en conjunto, y no por una tarde desgraciada, la colaboración de sus auxiliares. Y así, cuando tras una campaña—la de 1950—plena de aciertos, Manolo Silvestre tuvo al final el santo de espaldas en tres o cuatro intervenciones, y cuando voces agoreras lanzaban al aire su inminente despido, el maestro, saliendo al paso de malévolos rumores, le



confirmó, una vez más, su confianza. ¡Qué bien luce el soldado cuando es bueno el capitán...! Que de este mozo castellano sobre el que gravita la responsabilidad de ser cabeza de la torería, bien pudiera decirse con Jorge Manrique: «¡Qué señor para criados! — ¡Qué enemigo de enemigos! — ¡Qué maestro de esforzados y valientes!»

F. MENDO

### ¡AFICIONADOS!

En la segunda parte del nuevo libro de LUIS BOLLAIN

«LITRI», ¡¡¡NO!!!: APARICIÓN, ¡SI!

se estudia con pasión objetiva, verdad cruda y análisis minucioso, el toreo de los dos astros del momento actual

La obra lleva prólogo y epílogo de Fernández Salcedo

Pedidos: LIBRERÍA BELTRAN - Príncipe, 16 - MADRID

BRANDY

EMPERATRIZ EUGENIA

CONAC SOLERA RESERVADA  
HONOR DE UN NOMBRE REGIO

EMILIO LUSTAU (JEREZ)

# Por los ruedos del **MUNDO**

## LLEGAN A MADRID LOS MEJICANOS VELAZQUEZ Y «GITANILLO»

A las tres de la tarde del martes, día 3, aterrizó en el aeropuerto de Barajas un avión en el que habían hecho el viaje desde Méjico los representantes de la Unión de Matadores de Toros de Méjico Antonio Velázquez y «Gitanillo», llegados a España, acompañados del novillero Paco Ortiz, con el fin de firmar el convenio, que ya fué firmado en Méjico, con los toreros españoles.

A Barajas acudieron a recibir a los toreros mejicanos muchos aficionados, los toreros mejicanos «Cañitas», Liceaga, Jaime Bolaños, Mario Castellanos y «Paquiro»; el presidente del Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo, Agustín Parra, «Parrita»; el secretario nacional de dicho organismo, señor Revuelta; el empresario de la plaza de Barcelona, señor Balañá, y el representante de la empresa de la plaza de Madrid, señor Stuyck.

«Parrita» dió la bienvenida a los toreros mejicanos y les deseó gratísima estancia en España.

## FESTIVAL EN LA ESCUELA DE TAUROMAQUIA DE CASTILLA

El pasado domingo se celebró en la plaza de Vista Alegre el tercer festival organizado por la Escuela de Tauromaquia de Castilla. El primer becero fué toreado por el niño de doce años «Gonzalito», y el segundo, por Jesús González Jiménez, que cortó la oreja. «Solanito», Santiago Echevarría, Antonio Matesanz y Segovia lidiaron cuatro utreros y oyeron aplausos.

## LO QUE HAY DE LA FERIA DE SAN ISIDRO

Hasta el momento, lo que hay hecho para las corridas de la feria de San Isidro es lo siguiente: Día 13, Pepe Luis, Manolo González y un tercero sin designar; día 14, Pepe Luis, Luis Miguel Dominguín y otro; día 15, Pepe Luis, Aparicio y un tercero; día 16, Luis Miguel, Manolo González y otro; día 17, Antonio Bienvenida, «Litri» y otro; día 18, Luis Miguel, Aparicio y «Litri» (toros de don Antonio Urquijo); día 19, Luis Miguel, Manolo González y Aparicio; día 20, Toros de Pablo Romero para Luis Miguel y dos más sin designar todavía; día 21, novillada para Manolo Vázquez, Antonio Ordóñez y otro; día 22, Manolo Vázquez y dos más.

Para completar los puestos vacantes se está en negociaciones con Paco Muñoz, Manuel dos Santos, Llorente, Rafael Ortega, Carmona y Martorell.

## ARRUZA Y DOS SANTOS TOREARON EL DOMINGO EN MEJICO TRES CORRIDAS

A las once de la mañana comenzó la corrida celebrada el pasado domingo en Morelia, primera de las tres que durante el día torearon Arruza y Dos Santos. Se corrieron seis toros de Zacatepec. Arruza no pudo hacer nada en el primero porque el animal se rompió una pata y se limitó a despenarlo con brevedad. En el tercero estuvo bien, y cortó las dos orejas del quinto. Manuel Dos Santos, oreja en el segundo, palmas en el cuarto y cumplió en el sexto.

Con reses de los hermanos Armillita actuaron el domingo por la tarde en la capital de Méjico.

**Por enfermedad de su hija mayor no pudo actuar en Tánger Pepe Dominguín.—El domingo torearon tres corridas en Méjico Arruza y Dos Santos.—El doctor Gaona, a España.—Ha sido operado Antonio Sánchez.—Mejora Manolo Carmona.—«Morenito de Talavera» se despedirá el 16 de mayo en Talavera**

Carlos Arruza y Manuel dos Santos. Hizo fuerte viento, que dificultó mucho la lidia. Carlos Arruza banderilleó muy bien al primero y logró tres buenas faenas para luego matar con brevedad. En los tres toros, fué aplaudido. Manuel dos Santos fué aplaudido en sus tres toros y banderilleó con acierto.

Finalmente, a las 9,30 de la noche Arruza y Dos Santos actuaron en Acapulco, del Estado de Guerrero.



Julia Cossío y seis de Guardiola. El rejoneador Peralta dió la vuelta al ruedo. Silveti, vuelta al ruedo y oreja. Pablo Lalanda, un aviso y aplausos. Chaves Flores, ovación y palmas.

## NOVILLADA ECONOMICA EN MALAGA

En Málaga se celebró el pasado domingo, día 1, una novillada con ganado de Esteban González. Arturo Valls, ovación y ovación. Félix Saugar, «el Pirri», vuelta al ruedo y oreja. Manuel Cuenca, regular y cumplió.

## NOVILLADA SIN PICADORES EN PUERTOLLANO

El pasado domingo, día 1, se celebró en Puertollano una novillada con ganado de Fermín Sanz. Paco Bru, palmas y regular. Luis Aparicio, palmas y oreja.

## NOVILLADA EN CACERES

El pasado domingo se celebró en Cáceres una novillada con reses de Esteban Tabernero de Paz. Joselete, aplausos. Alfonso Zapater, ovación. Victoriano Valencia, ovacionado.

## LA FERIA DE GRANADA

Los carteles de las corridas del Corpus de Granada han quedado ultimados de la siguiente forma: Día 24 de mayo, Pepe y Luis Miguel Dominguín y Julio Aparicio, con ganado, según se cree, de Pablo Romero. Día 26, toros de Murube para Luis Miguel Dominguín, Manolo González y «Litri». Y día 27, toros de Antonio Pérez Tabernero, para Manolo González, Aparicio y «Litri».

## ANTONIO SANCHEZ, OPERADO

El que fué famoso matador de toros y hoy es notable pintor, Antonio Sánchez, ha sido operado por el doctor Gómez Lumbreras de una lesión que padece a consecuencia de una de las graves cornadas que sufrió durante su vida profesional como lidiador. Antonio Sánchez se encuentra muy mejorado y seguramente tardará pocos días en abandonar el sanatorio.

## LA HIJA DE PEPE DOMINGUIN, MEJORA

Fortunadamente, las últimas noticias que nos llegan sobre el estado de la hija mayor de Pepe Dominguín señalan una notable mejoría. Celebraremos que muy en breve la mejoría sea total.

## AGASAJO A LOS TOREROS PORTUGUESES

Recientemente se ha celebrado en Lisboa un banquete en homenaje a los diestros portugueses Diamantino Vizéu y Rogerio Valgode, que han regresado días pasados de Angola. Al banquete asistieron centenares de aficionados.

## MANOLO CARMONA MEJORA

El matador de toros Manolo Carmona, que resultó herido de gravedad en la corrida del día de Pascua en Madrid, mejora notablemente y se espera que abandone el Sanatorio de Toreros en los últimos días de la actual semana.

## CONFERENCIA EN CORDOBA

En Córdoba se celebró días pasados la primera conferencia del ciclo organizado por Los Amigos de «Manolete». Disertó el canónigo doctor García Laguna, que recordó su amistad con «Manolete» y analizó las razones y argumentos en que se basan los enemigos de nuestra Fiesta nacional, fiesta que nada tiene de inmoral ni cruel. Al final fué calurosamente ovacionado.

## RECITAL DE GABRIELA ORTEGA

En el Círculo Taurino de Valencia dió un recital días pasados la hermana del matador de toros «Gallito» y sobrina de Joselito, señorita Gabriela Ortega. Fué muy aplaudida.

## CONFERENCIAS EN RONDA

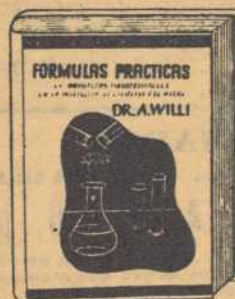
Organizado por la Peña Antonio Ordóñez se ha inaugurado en Ronda un ciclo de conferencias sobre temas taurinos. La primera estuvo a cargo de don Alfonso Lozano, que disertó sobre el tema

Arruza y Dos Santos regalaron un toro; mataron, por tanto, diez cada uno, y el resumen de las tres corridas fué que Arruza cortó siete orejas y un rabo, y Dos Santos dos orejas por haberle fallado el estoque. Dieron vueltas al ruedo juntos y salieron a hombros.

## CORRIDA DE TOROS EN LA LINEA

El pasado domingo se celebró una corrida de toros en La Línea. Se lidiaron un toro de doña

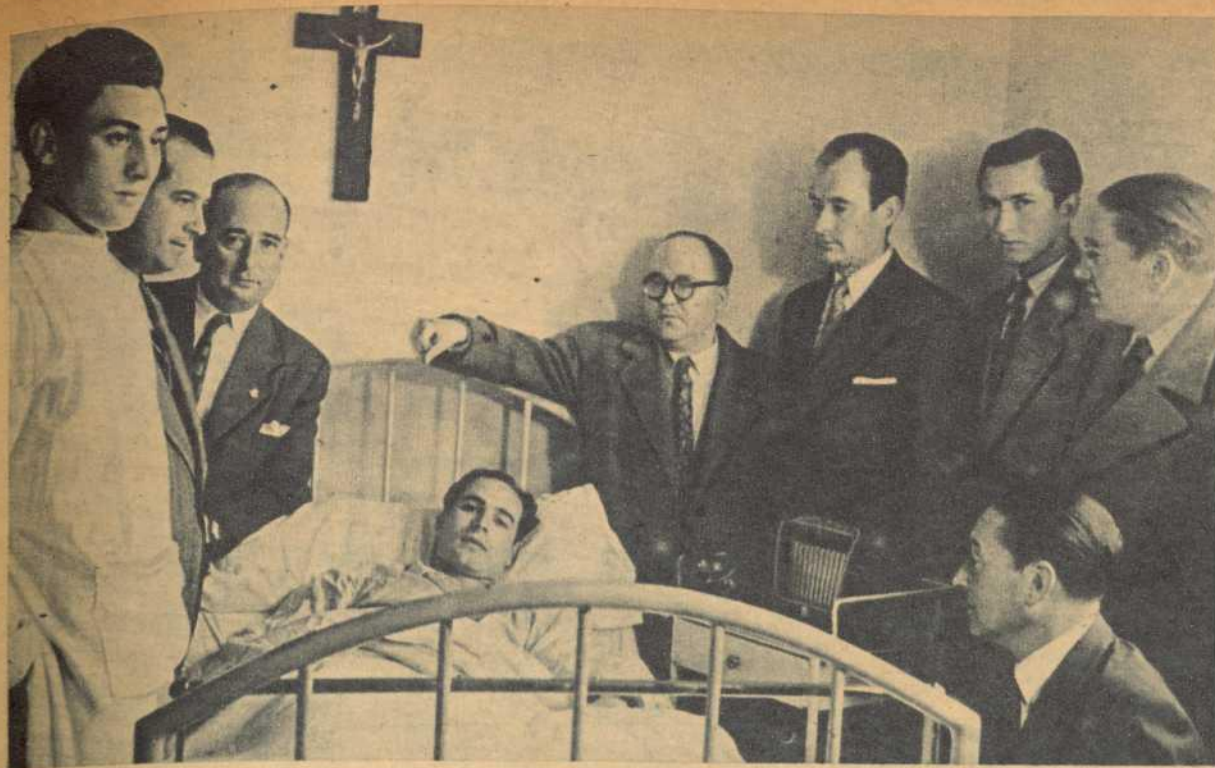
## ¡¡MILES DE DUROS!!



ganará Ud. con la obra **FORMULAS PRACTICAS** del sabio suizo Willi

No es un recetario más. Es la edición más moderna de recetas industriales, que convertirán a Ud. en dueño de negocios importantes y de grandes fábricas. ¡Una sola fórmula que explote será su fortuna! Traducción de la edición 1949 suiza. Nuevos inventos! Nuevas patentes! Nuevas recetas! Lo más y más moderno! Nada de rutinas anticuadas! Nuevos procedimientos, secretos industriales y prácticas de taller! Edición cuidadísima, encuadernada cartóné. Envíos a reembolso por ptas. 48'.

Pedidos a EDITORIAL TECNICA UCE - Via Layetana, 153-Barcelona



«Nueva fase del toreo en la temporada de 1951». Fué muy aplaudido.

#### LA DESPEDIDA DE «MORENITO DE TALAVERA»

Emiliano de la Casa, «Morenito de Talavera», ha decidido retirarse del toreo y actuará por última vez en la corrida que se celebrará el 16 de mayo próximo en su pueblo natal, Talavera de la Reina, con Aparicio y «Litri».

#### SEGUNDA CORRIDA DE FERIA EN JEREZ

En Jerez (Méjico), se celebró el pasado domingo una corrida de toros con reses de Chucho Cabrera. Fermín Rivera, oreja y dos vueltas al ruedo y oreja y dos vueltas al ruedo. Pepe Luis Vázquez, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo.

#### EL DOCTOR GAONA, A ESPAÑA

El empresario de la Plaza de Méjico, doctor Gaona, saldrá mañana, día 6, en avión de Méjico para España. Se cree que el viaje obedece al deseo

del señor Gaona de preparar con la suficiente antelación la próxima temporada y contratar para ella matadores de toros y novilleros.

#### NOVILLADA EN CARACAS

El pasado domingo, día 1, se celebró en Caracas una novillada con reses de Guayabitas. «Morenito de Caracas», ovación y oreja. Girón, oreja y ovación.

#### CONFERENCIA DEL SEÑOR ACEVAL

Hoy jueves, día 5, a las diez y media de la noche, en el bar sito en la calle del Pez, número 8, pronunciará una conferencia don Edmundo G. Aceval sobre el tema «Los toros en el año 1951».

#### INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN TANGER

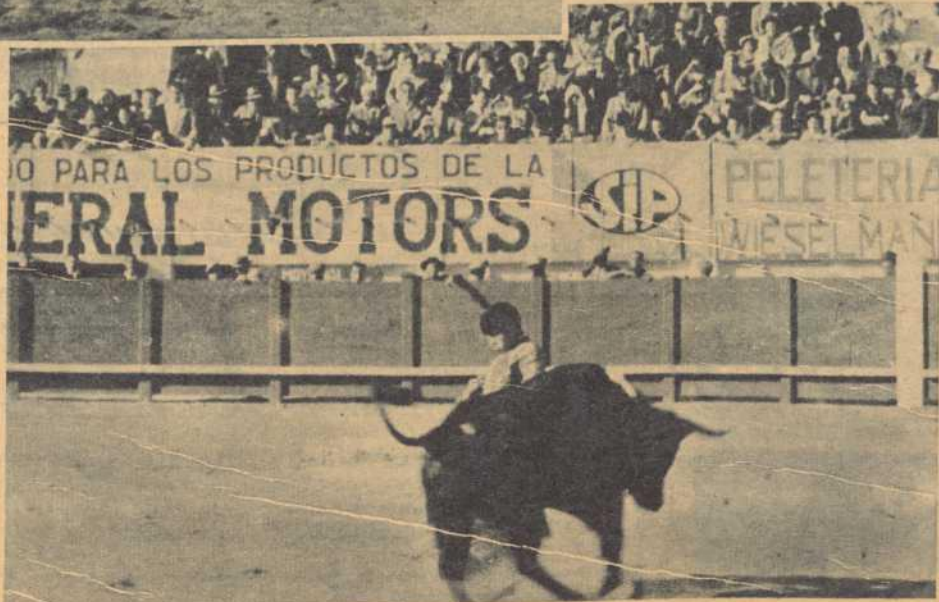
Luis Miguel y Manolo González con toros de Prieto de la Cal.—Gran animación en la ciudad internacional.

El domingo, 1.º de abril, se inauguró la temporada en la Plaza de toros de Tánger. Luis Miguel Dominguín y Manolo González tuvieron a su cargo la corrida inaugural, toreando reses de don Tomás Prieto de la Cal, procedentes de Veragua. El cartel original lo formaban estos dos toreros con Pepe Dominguín, pero Pepe no pudo desplazarse por motivos familiares.

Luis Miguel tuvo una tarde completa. Estuvo acertado con la capa, banderillas y muleta. En su primero, al que mató prontamente, hizo una eficaz faena, mejorada en la de su segundo, en la que intercaló emocionantes pases en el estribo. En su tercero alcanzó un éxito redondo al hacerle una gran faena, alegrada con vistosos adornos. Mató de una



Luis Miguel en la inauguración de la Plaza de Tánger, celebrada el domingo (Foto Cifra)



Un lance de Manolo González en la corrida de Tánger (Foto Cifra)

**MANOLO CARMONA, CASI RESTABLECIDO**  
A punto de abandonar el Sanatorio de Toreros donde fué curado Manolo Carmona, el bravo torero del barrio de la Macarena, de Sevilla, posa para EL RUEDO acompañado del doctor Díaz, de los corresponsales de «Novedades» y del «DF», de Méjico, en Madrid y de un grupo de amigos que acudieron a visitarle (Foto Actualidad)



El ex matador de toros Antonio Sánchez en el Sanatorio, donde ha sido operado de lesiones que le ocasionaron cogidas durante su vida activa de lidia-dor (Foto Cano)

gran estocada. Anotó también Luis Miguel en su haber, lucidos quites y lances ceñidos. Ovacionado con calor, recibió ramos de flores, se le concedieron abundantes apéndices taurinos, mientras el público internacional de Tánger le aclamaba con entusiasmo.

A Manolo González no le rodaron bien las cosas: en su primero hizo una buena faena. Mató pronto y bien y cortó orejas. En sus dos últimos, Manolo, bien, porque los toros no se prestaban mucho al lucimiento o porque no se encontraba en vena, se limitó a cumplir, lo que no agradó mucho al público.

La plaza, ventajosamente reformada, registró lleno.

De nuestro corresponsal en Tánger. ANTONIO CALVO

Coniac "Espléndido"

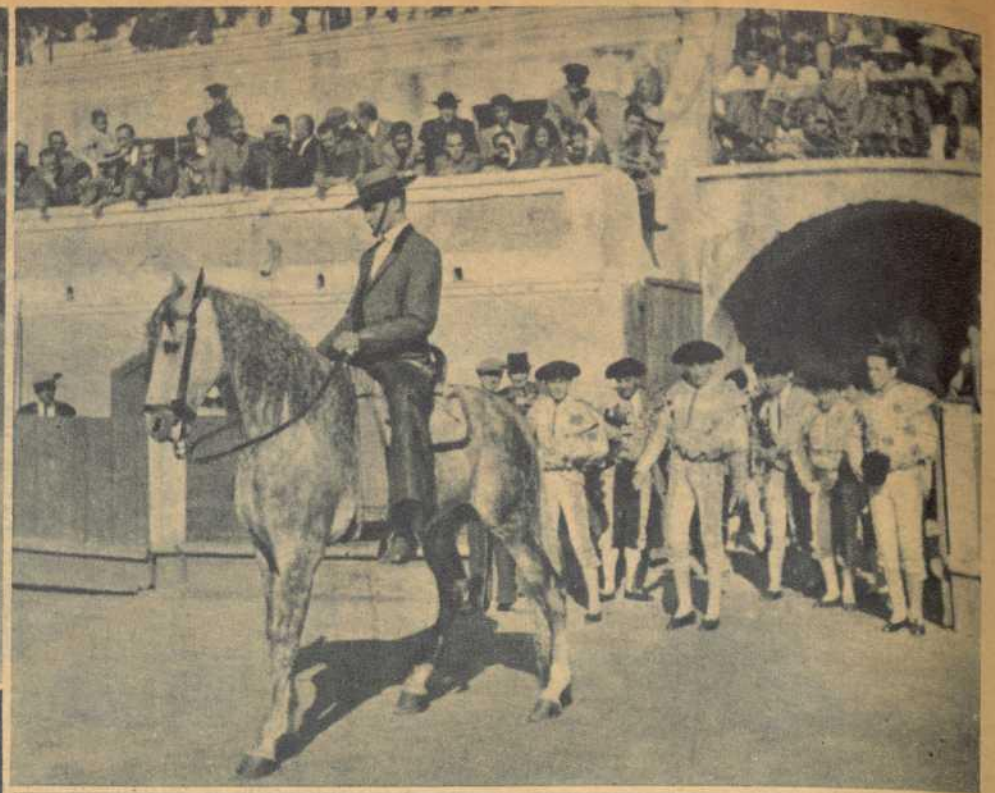
Siendo **GARVEY** es exquisito





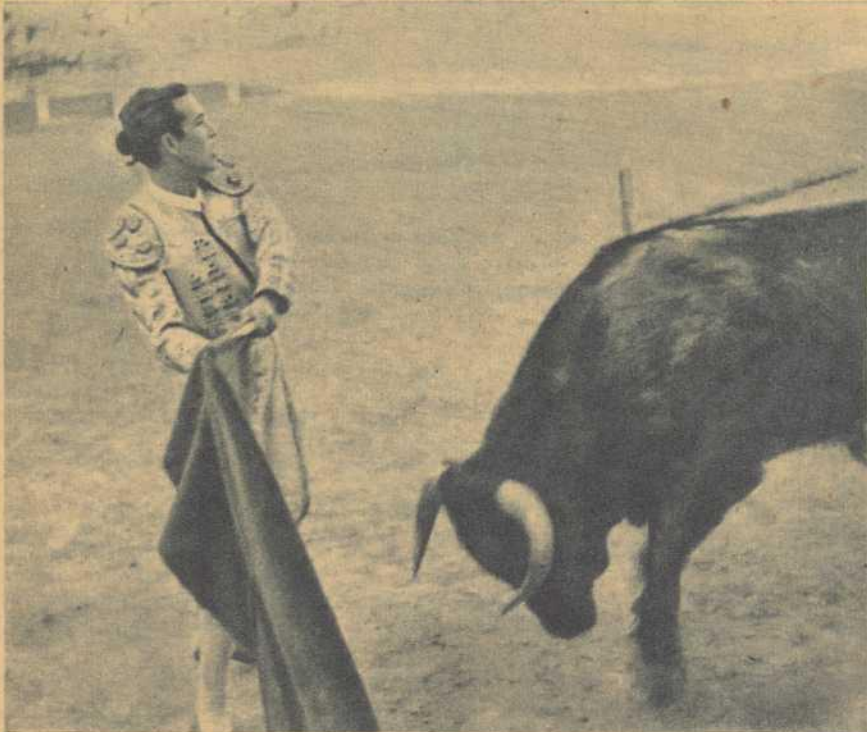
Angel Peralta clavó buenos re-  
jones y pares de banderillas.  
Aquí le vemos poniendo en  
suerte al toro

Así se inició el paseo en la  
corrida de inauguración oficial  
de la temporada en La Línea  
de la Concepción

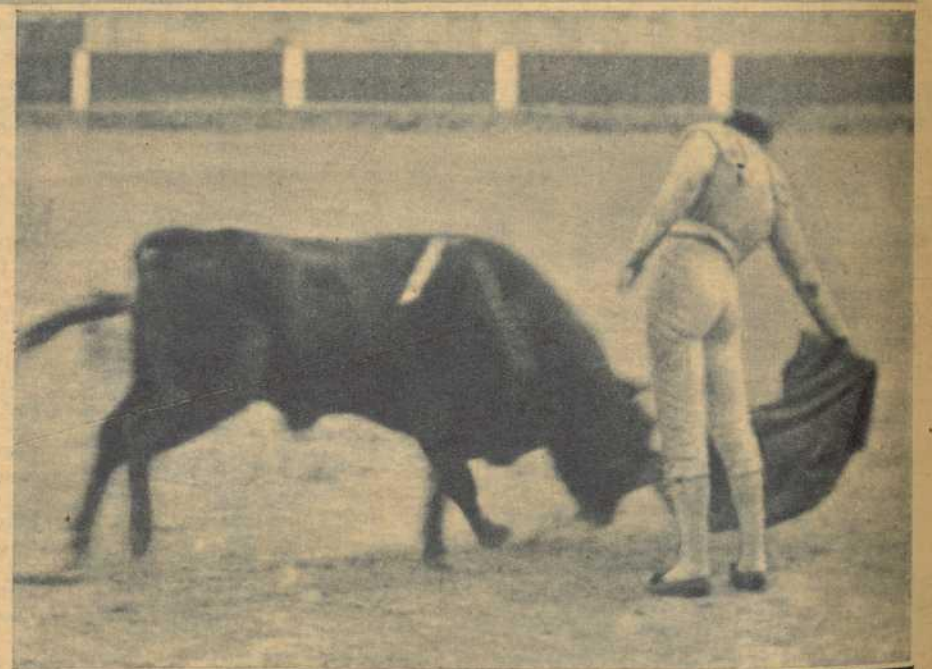


### LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LA LINEA DE LA CONCEPCION

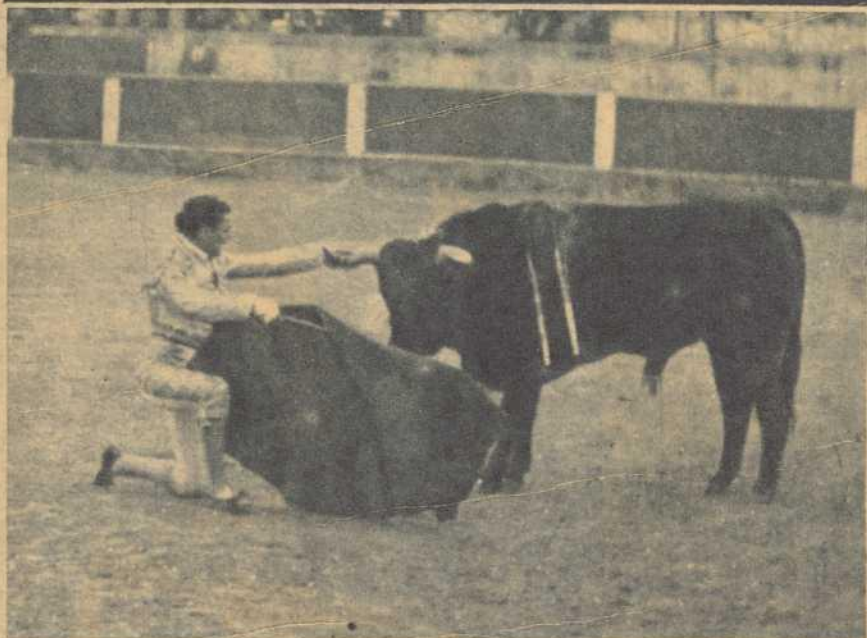
Un toro de doña Julia de Cossío para el re-  
joneador Angel Peralta y seis de doña María  
Luisa Domínguez y Pérez de Vargas para Juan  
Silveti, Pablo Lalanda y Antonio Chaves Flores



El mejicano Juan Silveti, que cortó la oreja de su segundo, es de los  
que miran al tendido



Un derechazo de Chaves Flores. El sevillano no tuvo una gran tarde. (Fotos  
Garcí-Sánchez)



Pablo Lalanda durante la faena que hizo al quinto de lidia ordinaria,  
por la que fué aplaudido

EL PROXIMO NUMERO DE

## El Ruedo

SERA UN NUMERO EXTRAORDINARIO DEDICADO A LA FERIA DE SEVILLA

Escritores sevillanos ilustres y los críticos taurinos que nacieron en Sevilla  
colaboran en este número extraordinario, que  
contiene numerosas informaciones gráficas en  
hucograbado y una portada a todo color



Joselito

(Viene del número anterior.)

Carlos Sussoni y Vicente Barrera estropearon seis estados de la ganadería de doña Carmen de Federico.

Lo demás que nos pregunta puede verlo en nuestras respuestas números 737 y 740.

945. E. C.—Zaragoza.—Tras la reedición de nuestro número 130 vendrán las de los otros números agotados. Para todo lo concerniente a este asunto, lo mejor es que se dirija usted a nuestra Administración, calle del Barquillo, núm. 13.

A continuación facilitamos a usted la lista de las corridas toreadas en esa ciudad por José Gómez, «Gallito», Juan Belmonte y García e Ignacio Sánchez Mejías, como matadores de toros, con expresión de los espadas que con ellos alternaron, según sus deseos:

«Gallito».—En el año 1912, los días 14 y 15 de octubre, y en ambas fechas con su hermano Rafael y Gaona. En 1913, el día 13 de octubre, con Gaona, y el 14, con el mismo y Paco Madrid. En 1914, el 13 de octubre, con su hermano Rafael, y el 14, con el mismo y Gaona. En 1915, el 21 de marzo, con su hermano Rafael y Francisco Posada; el 13 de octubre, con «Cocherito» y «Limeño»; el 14, con Belmonte y «Saleri II»; y el 15, con Posada y Belmonte. En 1916, el 13 de octubre, con su hermano Rafael y Curro Vázquez; el 14, con Rafael y «Saleri II»; el 15, con Rafael y el mismo Vázquez, y el 18, él solo como único matador. En 1917, el 13 de octubre, con Belmonte y «Fortuna»; el 14, con Belmonte y «Saleri II»; el 15, con los mismos del 13, y el 17, con los mismos del 14. Y en 1918, el 19 de mayo, con «Saleri II» y «Camará». Total: 19 corridas.

Belmonte.—En 1914, el 4 de julio, con «Camisero» y «Manolete». En 1915, el 14 de octubre, con «Gallito» y «Saleri II», y el 15, con «Gallito» y Posada. En 1916, el 2 de julio, con Gaona y Ballesteros. En 1917, el 13, 14, 15 y 17 de octubre, los cuatro días con «Gallito», acompañados ambos, como hemos dicho antes, el 13 y el 15, por «Fortuna», y el 14 y el 17 por «Saleri II». En 1919, el 18 de mayo, con Gaona y Manolo Belmonte;



Manolo Belmonte

el 19 del mismo mes, con Rafael «el Gallo» y Gaona; el 13 de octubre, con su hermano Manolo y «Chicuelo»; el 14 con «Varelito» y Manolo; el 15, con «El Gallo» y «Chicuelo», y el 16, con «El Gallo» y «Varelito». En 1920, los días 22 y 23 de mayo, en am-

bas fechas, con «Varelito» y «Chicuelo». En 1921, el 13 de octubre, con Granero y Marcial Lalanda; el 14, con «Chicuelo» y Granero; el 15, con los mismos del día anterior, y el 16, con «Chicuelo» y Marcial Lalanda. Y en 1927, el 13 de octubre, con Rafael «el Gallo» y Vicente Barrera. Total: 21 corridas.

Sánchez Mejías.—En 1922, el 13 de octubre, con Marcial y Pablo Lalanda, y el 14, con Marcial y Villalta. En 1924, el 13 de octubre, con Marcial y «Gitanillo»; el 14, con los mismos, y el 15, con los mismos y Dominguín. Total: cinco corridas.

946. J. O.—Rociana (Huelva).—



José Manzano «El Nili»

Aunque a ustedes les parezca inverosímil, es cierto lo que preguntan: con fecha 14 de octubre del año 1860 se lidió en Zaragoza un toro que tomó la friolera de cincuenta y tres varas, suceso que ha sido muy divulgado desde entonces por los libros y los periódicos.

Dicho toro pertenecía a la ganadería de don Nazario Carriquiri, que después fué del cond. de Espoz y Mina, y más tarde la adquirió don Bernabé Cobaleda, de Salamanca; se llamaba «Llavero», y se lidió en sexto lugar, en una corrida de la que fueron matadores Manuel Arjona, «Manolo» —hermano de «Cúchares»— y José Manzano, «el Nili». Ahora bien, tengan ustedes en cuenta que las puyas de entonces no eran como las de ahora, pues de aquel tiempo a nuestros días han existido varios modelos; pero aun así y todo, hay que reconocer que se trata de un caso insólito. Excuso decir a ustedes que al bravísimo toro navarro lo retiraron al corral, sin darle muerte, a petición del público, admirado de tanta dureza y

codicia. He aquí cómo se expresa, a propósito del caso, don José Sánchez de Neira en su «Gran Diccionario Taurómico»:

«Llavero», toro de la ganadería del excelentísimo señor don Nazario Carriquiri, lidiado en la Plaza de Toros de Zaragoza durante las fiestas del Pilar del año 1860 (14 de octubre), que mereció, a petición del público, ser retirado al corral sin darle muerte por haber tomado en regla el asombroso número de cincuenta y tres puyazos sin volver la cara.

Y «Don Ventura», en su libro «Al hilo de las tablas», también dedica un capítulo al famoso toro «Llavero», aportando cuantos datos puedan apetecer ustedes.

947. J. A. R. Villela (Burgos).—

El diestro de Tomares (Sevilla), por quien usted pregunta; no se llamó Emilio Reina, sino Emilio Torres Reina, y fué el mayor de los tres hermanos matadores de toros que llevaron el apodo «Bombita». No, señor, ya no vive, pues falleció en Sevilla el 19 de enero de 1947. Tomó la alternativa en la expresada capital andaluza el 29 de septiembre del año 1893, de manos del «Espartero» (única que este matador concedió), y se la confirmó «Guerrita» en Madrid el 27 de junio de 1894.



Emilio Torres «Bombita»

948. F. L. M.—Algeciras (Cádiz).—El banderillero Antonio Duarte Acuña nació en esa ciudad el 12 de junio de 1900 y es hijo de un modesto novillero llamado Antonio Duarte y Olea. Hizo sus primeros ensayos en el Matadero y en los pueblos de la comarca, y vistió el traje de luces por primera vez también en Algeciras, en el año 1915, para tomar parte

como banderillero en una novillada sin caballos en la que su padre actuaba de matador. Toreó bastante, siempre de banderillero, en las Plazas de La Línea, San Roque, Ronda y otras de las provincias de Cádiz y Málaga, y tanto por sus excelentes aptitudes como por la amistad que le unió siempre con «El Niño de la Palma», le incorporó éste a su cuadrilla tan pronto como se doctoró, habiendo pertenecido posteriormente a varias, como las de «Cagancho», «Valencia II», Villalta, Fernando Domínguez, Rafael «el Gallo», La Serna, Manolo Bienvenida, etc. De lo expuesto resulta, pues, que Antonio Duarte lleva ya cerca de treinta y seis años como banderillero en varias cuadrillas.

949. R. de A.—Gijón (Asturias). Suponiendo que haya sido formulada en serio su pregunta, lo único que podemos contestar a la misma es que eso que a ustedes han referido es un cuento procedente de la Tartaria, región asiática que se halla por la Mongolia, el Turquestán y sus alrededores.

950. J. T. P.—Sevilla.—La costumbre de echar a los toros perros de presa para sujetarlos y rendirlos desapareció, generalmente, en los años comprendidos entre 1850 y 1860; pero no fué por una disposición oficial que obligase a suprimir tal espectáculo en todas las Plazas, sino que dicha supresión se fué haciendo efectiva poco a poco, pues en el año 1864 se anuncian todavía los perros, en 1868 se reglamenta aún el uso de los mismos, y lo propio ocurre en 1880, cuando ya podía darse por desaparecido.

Recibe el nombre de «enmalvado» aquel toro que está como atontado o inconsciente.

951. A. A. D.—Málaga.—Sí, señor; es cierto que en esa ciudad se habitó para Plaza de Toros un espacioso teatro-circo llamado de la Victoria. Esto ocurrió después de ser demolida en el año 1864 la Plaza de Toros que hasta entonces existió, y la actual fué inaugurada el 11 de junio de 1876, con una corrida en la que Manuel Domínguez, «El Gordito» y «Lagartijo» estoquearon toros de Murube.



José Lara «Chicorro»

No, señor; aunque el antiguo espada José Lara, «Chicorro», residió y murió en Jerez de la Frontera, no nació en esta ciudad, sino en Algeciras.

(Continuará en el núm. próximo)

### VARIEDAD DE «LARGAS»



Las «largas» que el famoso Rafael Molina y Sánchez, «Lagartijo», daba con el capote se hicieron famosas, y hubo quien relacionó las mismas con lo que algunos novios aplazan el cumplimiento del compromiso matrimonial. Vedlo aquí:

«Luisa y su novio Miguel,  
que dilata, el muy cruel,  
el ir a la Vicaría,  
fueron a la Plaza un día,  
convidada ella por él.  
Las «largas» de «Lagartijo»  
Miguel iba celebrando,  
y Luisa, escamada, dijo:  
—Oye, para «largas», hijo,  
las que tú al tiempo vas dando.»

*SIN DISCUSIÓN!*



*Para arte...  
GOYA 4*

LAMINA II. Otro modo de cazar a pie.

La caza del toro, viril y primitivo deporte, se hacía a caballo y a pie. En esta lámina, don Paco "el de los toros" fantaseó sobre la habilidad, en remotos tiempos, para cazar sin cabalgadura, con armas punzantes, un bravo murel!

*Para coñac...  
TERRY  
CENTENARIO*

